

Un estudio sobre la epístola de

SANTIAGO

PRUEBAS DE LA FE

Vida cristiana práctica

Por Larry Brown
Phillip Shumake
Embry Hills
Julio – septiembre de 2023

PLAN DE LECCIONES

LECCIÓN	PASAJE	TEMA	FECHA
1	1:1	Introducción y contexto	23/7/23 (domingo)
2	1:2 – 12	La prueba de la fe	26/7/23 (miérc)
3	1:13 – 18	La fuente de la tentación	30/7/23 (domingo)
4	1:19 – 27	Oír y hacer	2/8/23 (miérc)
5	2:1 – 13	El favoritismo vs. el amor	6/8/23 (domingo)
6	2:14 – 26	La fe genuina	9/8/23 (miérc)
7	3:1 – 12	Domando la lengua	13/8/23 (domingo)
8	3:13 – 18	Dos tipos de sabiduría	16/8/23 (miérc)
9	4:1-12	Sométanse a Dios	20/8/23 (domingo)
10	4:13 – 17	La arrogancia de las riquezas	23/8/23 (miérc)
11	5:1-6	El peligro de las riquezas	27/8/23 (domingo)
12	5:7 – 12	La paciencia y la perseverancia	30/8/23 (miérc)
13	5:13 – 20	La oración de fe	3/9/23 (domingo)

BOSQUEJO DE SANTIAGO

- | | | |
|-------------|--|-------------------|
| I. | LA PRUEBA DE LA FE | 1:1-18 |
| | A. El propósito de las pruebas | 1:1-12 |
| | B. La fuente de las tentaciones | 1:13-18 |
| II. | LAS CARACTERÍSTICAS DE LA FE | 1:19 - 5:6 |
| | A. La fe obedece la Palabra | 1:19-27 |
| | B. La fe elimina la discriminación | 2:1-13 |
| | C. La fe se demuestra por las obras | 2:14-26 |
| | D. La fe controla la lengua | 3:1-12 |
| | E. La fe produce humildad | 4:1-12 |
| | F. La fe produce dependencia de Dios | 4:13 – 5:6 |
| III. | EL TRIUNFO DE LA FE 5:7 – 20 | |
| | A. La fe es paciente, esperando el regreso de Cristo | 5:7-12 |
| | B. La fe ora por los afligidos | 5:13-18 |
| | C. La fe confronta al hermano extraviado | 5:19-20 |

12 ENSEÑANZAS DE SANTIAGO – Devoción incondicional a Dios

- | | | |
|-------------------------------------|------------------|----------------------|
| 1. El favoritismo vs el amor | Santiago 2:1-13 | Véase Mateo 5:46-48 |
| 2. La fe genuina | Santiago 2:14-26 | Véase Mateo 7:21-27 |
| 3. La lengua | Santiago 3:1-12 | Véase Lucas 6:43-45 |
| 4. La sabiduría verdadera vs. falsa | Santiago 3:13-18 | Véase Mateo 5:3-11 |
| 5. Un corazón dividido | Santiago 4:1-10 | Véase Mateo 6:24 |
| 6. Condenar a otros | Santiago 4:11-12 | Véase Mateo 12:36-37 |
| 7. La arrogancia de las riquezas | Santiago 4:13-17 | Véase Mateo 6:28-34 |
| 8. El peligro de las riquezas | Santiago 5:1-6 | Véase Mateo 6:19-21 |
| 9. La paciencia y la perseverancia | Santiago 5:7-11 | Véase Mateo 24:13 |
| 10. Decir la verdad (Sí = Sí) | Santiago 5:12 | Véase Mateo 5:37 |
| 11. La oración llena de fe | Santiago 5:13-18 | Véase Mateo 21:21-22 |
| 12. Restaurando a otros | Santiago 5:19-20 | Véase Mateo 18:15 |

¿CÓMO HAGO ESTAS COSAS?

- | | | |
|---|------------------|---------------------------------|
| 1. Ser perfecto: Integridad | Santiago 1:2-24 | Las pruebas producen perfección |
| 2. La sabiduría: Pedir con fe | Santiago 1:5-8 | Cómo lidiar con las pruebas |
| 3. Confiar en Dios | Santiago 1:9-11 | ¿Qué perdura? |
| 4. Los dones buenos y perfectos son de Dios | Santiago 1:12-18 | Ser las primicias en Jesús |
| 5. No solo oír, HACER la Palabra de Dios | Santiago 1:19-27 | Hablar con amor |
| | | Servir a los pobres |
| | | Dedicarse por completo a Dios |

LECCIÓN UNO – INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

Santiago 1:1

Santiago 1:1a – “Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo...”

1 El autor: Varios hombres del NT se llaman “Santiago”, la forma castellana más común del nombre “Jacobo”.

Jacobo el apóstol, el hermano de Juan e hijo de Zebedeo. Pero este Jacobo fue ejecutado por Herodes Agripa I no más tarde del año 44 d. C. (Hechos 12:2). La mayoría considera que su muerte ocurrió tan temprano en la historia de la iglesia que descarta que él pudiera haber sido el autor.

Jacobo, hijo de Alfeo, quien también era apóstol (Mateo 10:3). Pero parece que este Jacobo no se menciona después de Hechos 1:13. Además, el autor de esta carta no afirma su apostolado, como Pedro (1 Pedro 1:1; 2 Pedro 2:1) y Pablo solían hacer (Romanos 1:4, etc.). El autor de esta carta era tan conocido y prominente que podía simplemente decir: «Santiago, siervo de Dios», y los cristianos del primer siglo reconocerían de inmediato su identidad. «Solo una persona muy prominente podría usar un nombre tan común sin mayor identificación. Sugerir un “Santiago” poco conocido no sería convincente».

Jacobo, el hermano físico de Jesús (Mateo 13:55; Marcos 6:3). A este Jacobo se le menciona constantemente solo por su nombre (Hechos 12:17; 15:13; 21:18; Gálatas 2:9,12; Judas 1).

La vida de Santiago: Dado que se le menciona primero en la lista de los hermanos del Señor (Mateo 13:55; Marcos 6:3), se supone que era el siguiente en edad después de Jesús. Durante el ministerio público de Jesús, Santiago y los demás miembros de su familia habían intentado visitarlo (Mateo 12:46-50; Marcos 3:31-35; Lucas 8:19-21). Parece que estaban preocupados por su salud (Marcos 3:21,31). Hasta al menos siete meses antes de la crucifixión, Santiago y los demás hermanos no creían en Jesús (Juan 7:3-5). Sin embargo, antes del día de Pentecostés, encontramos a Santiago con los apóstoles y otros discípulos (Hechos 1:13), evidentemente ya creyente en Jesús. Muchos creen que el “Jacobo” mencionado en 1 Corintios 15:7, a quien Jesús se apareció, era este Santiago. Y esta aparición convenció a Santiago y posteriormente a los otros hermanos de que su hermano Jesús era realmente el Mesías.

En la historia de la iglesia primitiva, encontramos a Santiago desempeñando un papel cada vez más destacado. Tres años después de su conversión, Pablo se reunió con Pedro y Santiago (Gálatas 1:18-19). En Gálatas 2:9, Pablo se refirió a este Santiago como uno de las columnas de la iglesia, junto con Pedro y Juan. Alrededor del año 47 d. C., Santiago asumió un papel destacado y vocal junto con Pedro, Pablo y Bernabé en la oposición a los maestros judaizantes (Hechos 15:13-21). Claramente, era un hombre que tenía el don de hablar por inspiración. Cuando Pablo llevó la colecta para los cristianos pobres a Jerusalén, se menciona a Santiago junto con los ancianos de la iglesia en Jerusalén (Hechos 21:18). Este fue el final del tercer viaje misionero de Pablo y sería la primavera del año 58 d. C. Josefo afirma que, entre la muerte de Festo y la llegada del nuevo gobernador romano a Judea, el sumo sacerdote, Ananus, aprovechó la oportunidad para convocar al concilio judicial. Acusó a Santiago y a otros de violar la ley, y Santiago fue apedreado hasta la muerte. Si consideramos exacto este relato, Santiago habría muerto alrededor del año 62 d. C.

La fecha: En la carta se presta considerable atención a la desigualdad económica entre los pobres y los ricos entre los lectores (5:1-6). Esta situación cesó en gran medida después de la guerra romano-judía (66-70 d. C.) (Kent, pág. 27). Sin embargo, esto implicaría suponer que el público principal al que se dirigía eran los cristianos que vivían en Judea. 2. Se dice que Santiago murió alrededor del año 62 d. C., por lo que este sería el límite para la fecha en que se habría escrito la epístola. 3. En la carta aprendemos que los cristianos ya sufrían persecución (2:7). El término «cristiano» (Hechos 11:26) ya se utilizaba y era burlado por los incrédulos. Esto situaría la epístola como escrita probablemente al menos después del año 40 d. C. La carta también menciona huérfanos,

viudas y hermanos en situación de pobreza (1:27; 2:15-18). Una gran hambruna azotó Judea alrededor del año 44 d. C. Muchos fechan la composición de la carta entre el 44 d. C. y el 62 o 65 d. C., ya que otra tradición sitúa la muerte de Santiago en el 65 d. C.

¿A quiénes se escribió la carta?: “A las doce tribus que están en la dispersión” (1:1)

«Doce tribus»: Obviamente, Santiago no se dirige a no cristianos ni a judíos incrédulos. La expresión «doce tribus» debe interpretarse en sentido figurado para referirse a la iglesia, el nuevo Israel (Gálatas 3:28-29; 6:16; Romanos 2:28-29; 4:11-12).

«Dispersión»: Inicialmente, el término se usaba para referirse a los judíos que, ocasionalmente, habían sido dispersados entre los gentiles (Juan 7:5), judíos que vivían fuera de Palestina. Pero dado que Santiago no escribe a judíos incrédulos, la palabra «dispersión» debe significar, en sentido figurado, a los cristianos que viven dispersos en el mundo. Por lo tanto, parecería que esta carta está dirigida a los cristianos que han sido dispersados debido a la persecución (Hechos 8:4) y otros factores. Esta es una carta general dirigida a todos los cristianos.

Dónde fue escrita: Woods señala que Santiago menciona “la lluvia temprana y la tardía” (5:7), característica de Palestina. Además, todas las referencias a Santiago en la segunda mitad del libro de los Hechos lo sitúan en Jerusalén (Hechos 15,21). Los años en que Santiago fue una voz prominente para los cristianos en Palestina fueron años turbulentos. Roberts señala: «La vida política y religiosa del país en estos años está llena de corrupción, conflictos, intrigas y odio... Durante el gobierno de Cuspio el Fado (44-46 d. C.) se produjo el levantamiento de Teudas en Judea... Fue durante estos años que el infame Ananías fue elevado al sumo sacerdocio, lo cual ocupó entre el 47 y el 59 d. C. En el 48 d. C., otro gobernador, Cumano, reemplazó a Alejandro Tiberiades, y debido a su torpeza se produjo la turba en el templo, en la que, según Josefo, perdieron la vida 20.000 judíos... El nuevo Procurador fue Félix (52 d. C.). Bajo su mando, las condiciones de la “extorsión legalizada” se convirtieron en la norma. La nación judía, ya empobrecida por la hambruna (Hechos 11:27), alcanzó una situación económica crítica... La avaricia de Ananías y los judíos ricos, de quienes el Sanedrín era un ejemplo típico... El resentimiento contra esta situación y contra Roma, que la permitía, se intensificó en la década de los 50 por las crecientes bandas zelotes de asesinos y Sicarios que portaban dagas. Estos Asesinos, que aparecieron a principios del gobierno de Félix, comenzaron su trabajo bajo la instigación del propio gobernador con el asesinato del ex sumo sacerdote Jonatán en el Templo... El regreso de Félix poco después del inicio del reinado de Nerón trajo al más hábil Festo a la provincia atribulada. Pero sus esfuerzos por promover la paz fueron de poco provecho... Festo murió en el año 62 d. C., y según Josefo, antes de que el nuevo gobernador (Albino) pudiera llegar, Ananus y el Sanedrín acabaron con la vida de Santiago... El sumo sacerdote responsable del crimen fue depuesto por el nuevo gobernador, pero este... organizó su propio saqueo, liberó a los prisioneros por un pago y dio vía libre a los saduceos en Jerusalén; había turbas que causaban caos... Mientras tanto, los romanos se cansaban de las disputas y los ataques a los trenes de suministros romanos. Vespasiano se dirigía a pacificar la provincia atribulada. El resto es tragedia».

Quejas contra el libro: Martín Lutero atacó el libro de Santiago, pero también tenía una mala opinión de Judas, Hebreos y Apocalipsis. Su desagrado por el contenido de esta epístola se basaba en su comprensión equivocada de lo que Pablo quería decir al enseñar la justificación por la fe. No comprendía que la fe que resulta en justificación es una fe obediente (Romanos 1:5; 2:6-11; 6:1-5,17; 16:26). Y ese mero asentimiento mental nunca ha salvado a nadie (Juan 12:42-43).

Otros consideran que el libro de Santiago tiene una visión muy baja del cristianismo, y que su autor aún estaba atrapado en la observancia de la Ley de Moisés. El problema es que el autor se opuso a quienes intentaban mezclar elementos del judaísmo con el cristianismo (Hechos 15:1-21). Pablo consideraba que Santiago estaba definitivamente del lado correcto de la controversia judaizante (Gálatas 2:9). Además, ¿cómo puede alguien leer este libro y decir que tiene una visión baja del cristianismo? Algunos se quejan de que Santiago no tiene la “carne”

que se encuentra en otras cartas del Nuevo Testamento, como Romanos. En mi opinión, este libro tiene muchísima carne. ¡Solo intente aplicarlo en tu vida diaria!

Guthrie ha señalado que muchas afirmaciones de este libro son simplemente reafirmaciones de lo que Jesús enseñó en el Sermón del Monte (Mateo 5-7).

- Gozo en medio de las pruebas (Santiago 1:2; Mateo 5:10-12)
- Pedir buenas dádivas (1:5; Mateo 7:7ss)
- Enseñanza contra la ira (Santiago 1:20; Mateo 5:22).
- Olores y hacedores de la Palabra (Santiago 1:22; Mateo 7:21,24).
- Guardar toda la ley (Santiago 2:10; Mateo 5:19).
- Bendiciones de la misericordia (2:13; Mateo 5:7).
- Bendiciones de los pacificadores (3:18; Mateo 5:9).
- Amistad con el mundo es enemistad contra Dios (4:4; Mateo 6:24).
- Bendición a los humildes (4:10; Mateo 5:5).
- Oposición a juzgar a los demás (4:11-12; Mateo 7:1-5).
- Polilla y herrumbre corrompen las riquezas (5:2; Mateo 6:19).
- No jurar (5:12; Mateo 5:33-37).

Hay quienes afirman que el griego del libro es excelente y que estaría fuera del alcance de un galileo. Estos escritores parecen olvidar que Dios es el verdadero Autor (1 Corintios 2:9-13; Efesios 3:3-5). Y si la inspiración significa algo, significa que se le debe dar crédito a Dios por la construcción gramatical de la carta. Una buena gramática no es un problema para una persona inspirada por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21). Si el Espíritu Santo pudo capacitar a los hombres para hablar perfectamente en un idioma extranjero que nunca habían aprendido (Hechos 2:6-11), entonces ¿qué problema hay con que el Espíritu Santo mejore tu gramática en un idioma que has oído desde que naciste?

Y luego están los escritores que siempre buscan un pseudoescriptor detrás de cada libro del Nuevo Testamento. Es decir, alguien aparte de Santiago escribió el libro y le puso su nombre. Pero si el verdadero autor fue engañoso, o, en otras palabras, un mentiroso (Apocalipsis 21:8), ¿por qué deberíamos escuchar la parte más mínima de lo que dijo?

VI. Un libro muy práctico: Puede que a varias voces dentro de la comunidad académica religiosa no les guste este libro, pero tengo la sensación de que parte de ello se debe a los prejuicios de los académicos. Este libro no nos permite mantenernos a un nivel académico o teórico con respecto a las verdades del cristianismo.

1. Éste no es un cristianismo que se practica en la comodidad de un estudio o con las ventajas de una titularidad y una gira exitosa de presentación de libros (1:2-4).
2. Dios no se impresiona con el escéptico (1:6-8).
3. Hay una sabiduría que no se puede obtener aparte de Dios y la sumisión a Su voluntad (Santiago 1:5).
4. Este libro habla en términos directos sobre la tentación (1:14-16) y elimina todas las explicaciones, excusas y racionalizaciones humanas sobre por qué la gente hace cosas malas. La enseñanza sobre por qué la gente cede al mal contradice claramente la corrección política moderna y lo que a menudo se hace pasar por “ciencia”.
5. A menudo, a la erudición religiosa o secular no le gusta oír que la profesión de labios no significa nada (1:22-27). Ser cristiano implica ensuciarse las manos, meterse en situaciones incómodas, cambiar de actitud, controlar la lengua, etc.
6. La enseñanza acerca del favoritismo personal (2:1-9) va en contra de las preferencias de quienes se

consideran pertenecientes a una clase élite.

7. Una fe que obra molesta al calvinista o al elitista, que quiere tener su salvación asegurada para poder concentrarse en asuntos más importantes (2:14-26).

El libro es tan práctico que algunos lo han llamado “el evangelio del sentido común”. O, como afirmaron los autores de la ISBE: “La construcción de las oraciones es simple y directa. Generalmente no hay razón para malinterpretar nada de lo que dice Santiago”. Un escritor señaló: “Hay quienes hablan de santidad y son hipócritas; quienes profesan un amor perfecto y, sin embargo, no pueden vivir en paz con sus hermanos; quienes están llenos de fraseología religiosa, pero fallan en la filantropía práctica. La epístola fue escrita para ellos. Puede que no les brinde mucho consuelo, pero debería serles muy provechosa. Todos los que tienen mucha teoría y poca práctica deberían empaparse del espíritu de Santiago; y dado que hay personas así en cada comunidad y en cada época, el mensaje de la epístola nunca pasará de moda”. (ISBE, pág. 1567)

Temas del libro:

Religión pura vs. religión vana

- Gozo y paciencia en medio de las pruebas (1:2-4) Quejas (5:9)
- Fe inquebrantable (1:5-8) Dudar (1:6-8)
- Soportar la tentación (1:12-15) Ceder ante ella (1:14)
- Ver a Dios como la fuente de todo bien (1:17)
- Lento para la ira (1:19) Ira (1:20)
- Humildad (1:21) Orgullo (4:6)
- Fe obediente (1:22-25) Profesión de labios (2:14-16)
- Dominio de la lengua (1:26) Falta de dominio (1:26, 3:2ss)
- Benevolencia (1:27; 2:14-26) No es mi trabajo (2:16)
- Pureza moral (1:27; 4:8) Amistad con el mundo (4:4)
- Amor al prójimo (2:10) Mostrar parcialidad (2:1-9)
- Respeto a toda la ley (2:12) Elegir y escoger (2:9)
- Misericordia (2:13) Sin misericordia (2:13)
- Pacíficos, gentiles, razonables, buenos frutos. Hipocresía, celos, egoísmo.
- Convicción, sinceridad (3:17) Ambición, mentira, arrogancia (3:14-16)
- Dios es el Juez (4:12) Tratar de asumir el lugar de Dios (4:11-12)
- Confianza en Dios (4:15) Confianza en uno mismo (4:13-17)
- Generosidad (1:27) Acumulación de riquezas (5:1ss)

Una fe activa: Pablo y Santiago no se contradicen; ¿cómo podrían contradecirse si creemos que la Biblia es inspirada por Dios? Pablo y Santiago enseñan lo mismo: la fe que resulta en la salvación es una fe activa y obediente. Romanos 4 enfatiza la misma verdad que se destaca en Santiago 2:14-26. Observa la fe que poseía Abraham y cómo la describe Pablo en Romanos 4:18-22. Si alguien intenta argumentar que Romanos 4 y Santiago 2 se oponen, ¿qué pasará si lee Mateo 7:21 y siguientes? ¿O Juan 14:15? ¿Se contradicen Pablo y Jesús?

Santiago también deja claro que debemos seguir ejerciendo una fe obediente para alcanzar la salvación. Santiago se dirige a personas ya salvas (2:15 «Si un hermano o una hermana... y uno de ustedes les dice...»). El libro deja claro que un cristiano puede pecar de tal manera que pierda su salvación (2:14 «¿Acaso puede esa fe salvarlo?»; 5:19-20).

Este libro contradice la teoría calvinista, pues presenta al hombre como poseedor de la capacidad de elegir, de

libre albedrío. Y gran parte del libro atribuye la responsabilidad del cambio y la moralidad al individuo (1:2, 4, 6, 9, 12, 21, 22, etc.).

El poder de la lengua: Quien escribió: «Palabras no rompen huesos», necesitaba leer esta carta. Las palabras pueden herir y destruir (3:6,8). De hecho, Dios cree que una de las verdaderas pruebas de nuestra espiritualidad es si podemos controlar lo que decimos (1:26).

La verdad sobre la tentación: Por contraste con tantas teorías falsas sobre por qué peca una persona, la carta lo deja claro: 1. La tentación no es cuestión del destino ni un decreto eterno de Dios (1:13). 2. «Tampoco es hereditaria y, por lo tanto, antecedente a la elección». Muchas teorías modernas y antiguas sobre por qué la gente hace cosas malas quedan destruidas por las palabras de Santiago 1:13-15.

A. Resumen de los capítulos

1. Capítulo 1: Las pruebas tienen como propósito la madurez del carácter cristiano. Por lo tanto, podemos regocijarnos en ellas (1:1-4). Todos necesitamos sabiduría para reconocer esto, y Dios nos la proveerá (1:5-7). Sin embargo, nuestra fe debe ser firme; y no debemos permitir que las circunstancias externas alteren nuestra relación con Dios (1:7-11). La perseverancia conduce a una corona de vida (1:12). No se puede culpar a Dios del mal, sino que es el resultado de los deseos indebidos del hombre y, al final, conduce a la muerte espiritual (1:13-17). Dios es la fuente de todo bien; y es mediante el poder de Su palabra que llegamos a ser Sus hijos espirituales (1:18-21). Pero para ser bendecidos por ella, debemos escucharla y ponerla en práctica; y esto incluye los preceptos prácticos del cristianismo, como controlar nuestra lengua y cuidar de los huérfanos y las viudas (1:22-27).
2. Capítulo 2: Es pecado tener parcialidad; y favorecer a los ricos y despreciar a los pobres es especialmente reprehensible (2:1-4). En realidad, hay más motivos para estimar a los pobres que a los ricos; los pobres son herederos de la bendición de Dios, mientras los ricos nos oprimen y nos maltratan (2:5-7). La ley real nos exige tratar a todos por igual y evitar toda acepción de personas (2:8-11). Para obtener misericordia, debemos ser misericordiosos (2:12-13). La fe, sin obras, está muerta; para que nos sirva de bendición, la fe siempre debe ir acompañada de la obediencia a los mandamientos de Dios (2:14-26).
3. Capítulo 3: Los maestros tienen una gran responsabilidad (3:1). Es realmente difícil para cualquiera de nosotros controlar la lengua, y esta es capaz de gran maldad (3:1-8). Es absurdo suponer que uno que maldice a otros es sabio o bueno. Si lo que posee se pudiera llamar sabiduría, es sabiduría terrenal, no de Dios (3:9-13). Existe una sabiduría celestial, y se manifiesta en la bondad hacia otros y en una vida llena de buenas obras (3:17-18).
4. Capítulo 4: Los conflictos surgen debido a deseos inapropiados (4:1-2). Esas pasiones, una vez que obtengamos lo que desean, siguen buscando continuamente y nunca se satisfacen. Algunos no piden a Dios lo que necesitan; otros piden, pero lo que no deben (4:2-3). La amistad con el mundo es enemistad con Dios, y debemos estar siempre alerta para que nuestros impulsos bajos no nos hundan (4:4-6). La manera más eficaz de hacer esto es resistir al diablo y mirar a Dios con humildad y contrición (4:7-10). Debemos evitar la crítica y los juicios censuradores, y no ser culpables de intentar usurpar los poderes y privilegios de Dios mismo (4:11-12). Debemos incluir a Dios en nuestros planes y propósitos, y debemos vivir para hoy, porque no tenemos garantía de que llegue el mañana (4:13-17).
5. Capítulo 5: ¡Que oigan los ricos! (5:1-3). Lo que han obtenido fraudulentamente testificará en su contra en el juicio que pronto les sobrevendrá (5:4-6). Los fieles deben soportar sus sufrimientos con paciencia, seguros de que llegará un día de consuelo (5:7-11). Deben evitar juramentos innecesarios; deben hallar en la oración y el canto consuelo en las pruebas de la vida, y la expresión de su poder sanador en manos de los ancianos de la iglesia (5:14-15); todos deben confesar sus faltas y orar unos por otros (5:17-18); y si un hermano cae en pecado, debe recibir ayuda inmediata para que su alma sea salvada de la muerte espiritual y eterna (5:19-20).

- I. **¿QUÉ ES LA FE?** Ya que la mayor parte de nuestro estudio se centrará en la fe, hay que saber qué es.
- A. FE (pistis) se usa de tres maneras en la Biblia.
1. Confianza, seguridad, en sentido activo
 - a. 2 Timoteo 1:12 – Pablo confió en el Señor.
 - b. Heb 11:8-10 – Abraham confió en Dios.
 2. Compromiso de la vida de uno
 - a. Juan 1:12-13 – Les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.
 - b. La antítesis también es cierta: si mi vida no está totalmente dedicada al Señor, entonces no tengo fe.
 3. Obediencia
 - a. Heb 11:1ss – Por la fe Abel, por la fe Enoc, Noé, Abraham, etc...

II. PUNTOS PRINCIPALES DE NUESTRO ESTUDIO

- A. ***La verdadera religión soporta pruebas y tentaciones (1:2-18)***
1. Con gozo y paciencia (1:2-4)
 2. Con sabiduría de Dios (1:5-8)
 3. Con una perspectiva adecuada (1:9-11)
 4. Con comprensión de la tentación (1:12-15)
 5. Con conciencia de la bondad del Padre (1:16-18)
- B. ***La verdadera religión consiste en hacer, no sólo oír (1:19-2:26)***
1. Uno debe ser pronto para oír (1:19-20)
 2. Uno NO debe ser solamente oidor, sino hacedor (1:21-27)
 3. Uno NO debe mostrar favoritismo personal (2:1-13)
 4. Uno debe demostrar su fe con sus obras (2:14-26)
- C. ***La verdadera religión muestra sabiduría, no solo palabras (3:1-18)***
1. El peligro de la lengua (3:1-12)
 2. La diferencia entre la sabiduría celestial y la terrenal (3:13-18)
- D. ***La verdadera religión se hace amiga de Dios a través de la humildad (4:1-17)***
1. Cómo ser enemigo de Dios (4:1-6)
 2. Cómo acercarnos a Dios (4:7-17)
- E. ***La verdadera religión es bendecida mediante la paciencia, la oración y el amor (5:1-20)***
1. La maldición de los ricos opresores (5:1-6)
 2. La bendición de la paciencia (5:7-12)
 3. La bendición de la oración (5:13-18)
 4. La bendición del amor para los que se extravían (5:19-20)

LECCIÓN UNO – INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

Santiago 1:1

I. Saludo

Saludos a los lectores (v. 1)

1. Santiago se describe a sí mismo como un siervo.
2. Santiago escribe a los cristianos judíos dispersos en el extranjero, algo conocido como la “diáspora”.

II. Preguntas para la Lección Uno – Introducción y 1:1

A. Definir o explicar a la luz del contexto:

1. Siervo –
2. Doce tribus –
3. Esparcidas –
4. Dispersión –

B. Preguntas:

1. ¿Quién (o cuál Santiago) es el escritor de esta carta?
2. ¿Por qué escribe?
3. ¿A quiénes escribe?
4. ¿Cuál es el tema de la carta?
5. ¿Por qué se le llama a Santiago el “Proverbios del Nuevo Testamento”?
6. ¿Cuándo fue escrita esta carta?
7. ¿Cuáles son las características de la fe que menciona Santiago?
8. Enumere algunas de las lecciones prácticas que Santiago nos da para ayudarnos con las relaciones y nuestra vida cristiana.

LECCIÓN DOS – LA PRUEBA DE LA FE (1:2-12)

(2) Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas, (3) sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia, (4) y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que sean perfectos y completos, sin que nada les falte. (5) Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. (6) Pero que pida con fe, sin dudar. Porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. (7) No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, (8) siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos. (9) Pero que el hermano de condición humilde se gloríe en su alta posición, (10) y el rico en su humillación, pues él pasará como la flor de la hierba. (11) Porque el sol sale con calor abrasador y seca la hierba, y su flor se cae y la hermosura de su apariencia perece. Así también se marchitará el rico en medio de sus empresas. (12) Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que lo aman.

Tengan por sumo gozo

La mayoría de nosotros, al menos superficialmente, tenemos este pensamiento: Si no tuviera problemas, estaría bien. Sin embargo, en nuestros momentos de reflexión madura, sabemos que en el ir y venir de la vida terrenal hay dificultades indeseadas. También sabemos que debemos encontrar las herramientas para lidiar con ellas con éxito. Uno de los primeros pasos para soportar con paciencia las dificultades es aceptarlas.

Los cristianos saben que la Palabra de Dios es el recurso que nos proporciona tanto la instrucción como la motivación para afrontar las diversas dificultades que puedan surgir. Conocer quién es Dios, conocer a Cristo, aprender y creer todo lo que significan la cruz y la resurrección, y abrazar la esperanza que se nos concede a los creyentes: todo esto se convierte en nuestra fortaleza ante las pruebas de la vida. Incluso las pruebas que son más fuertes por causa de nuestra forma de pensar defectuosa pueden ser vencidas por la fe en Cristo, al aceptar la exhortación moral de los apóstoles.

Parte de esta perseverancia paciente es comprender que Dios, a través de las dificultades, puede forjar un buen carácter. Una estabilidad plena, una firme y creciente reverencia hacia Dios y la obediencia pueden brillar en nuestros días de oscuridad, y podemos alcanzar la victoria y la plenitud.

O, como dijo Santiago: “Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia, y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que sean perfectos y completos, sin que nada les falte”. {Santiago 1:2-4}

¿Necesitas sabiduría? Pídela.

Hay una diferencia entre tener conocimiento y emplear el conocimiento. Primero, adquirimos conocimiento y luego lo aplicamos en la vida real. La segunda parte puede ser más desafiante que la primera. Una cosa es sentarse en un aula y aprender algo que se enseña en la Biblia; eso podría ser relativamente fácil. El desafío radica en usar ese conocimiento en la vida, algo que a menudo llamamos "aplicación".

Puedo levantarme cada mañana y consultar los datos financieros fácilmente accesibles a través de mi computadora en línea. Puedo leer en la pantalla: el S&P, el NASDAQ, las tasas de interés actuales, incluso las cifras del mercado asiático y europeo. Puedo adquirir conocimientos con la misma facilidad que los consultores y corredores financieros leyendo las cifras que ellos leen. Pero no puedo usar ese conocimiento para asesorar a la gente sobre sus inversiones. En muchos casos, el conocimiento se adquiere fácilmente, pero el reto es usarlo. Llámoslo “sabiduría”.

Muchos de los que leen este artículo leen literatura similar. Leemos la Biblia, escuchamos sermones, asistimos a clases bíblicas o quizás preparamos y presentamos material bíblico. La diligencia mental nos permite adquirir conocimiento, pero ese no es el final del proceso. **Tras la adquisición, debe haber práctica.** El propósito de aprender la verdad es obedecerla en la vida real. **Necesitamos ayuda para conectar la verdad que aprendemos con la vida real. Dios promete proveernos esa ayuda.**

O, como dijo Santiago: “Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Stg. 1:5).

Que el hermano humilde tenga ánimo

Existe una tendencia común entre las personas a basar su autoconcepto en sus circunstancias (ingresos, bienes, nivel económico, etc.). Si te cuesta dar de comer y vestir a tu familia, podrías sentirte tentado a pensar que no vales mucho. (Solemos darles demasiada importancia a estas cosas; véase Santiago 2:1-4).

Santiago dice a los cristianos pobres: **Aunque viven en circunstancias humildes, “deben enorgullecerse de” su “alta posición”.**

Asegurémonos de entender esto. No hay nada mejor para una persona que estar en comunión con Dios, por medio de Jesucristo, y participar activamente como discípulo diario. No hay nada mejor. Durante un tiempo en la tierra, puede que tengas luchas, que pases por pruebas y dificultades, y puede que personas ricas y poderosas te maltraten. Pero en Cristo, tienes una posición alta que debería hacerte “gloriarte” o “enorgullecerte”.

En cambio, el rico tiene su humillación en el hecho de que morirá sin nada. Sea cual sea tu situación económica, es temporal, así que no dependas de ella (Mt. 6:19-24; Stg. 5:1-6; 1 Tim. 6:17-19; Lc. 12:19,20).

O, como dijo Santiago: “Pero que el hermano de condición humilde se gloríe en su alta posición, y el rico en su humillación, pues él pasará como la flor de la hierba. Porque el sol sale con calor abrasador y seca la hierba, y su flor se cae y la hermosura de su apariencia perece. Así también se marchitará el rico en medio de sus empresas” (Santiago 1:9-11).

PRUEBAS – PACIENCIA – SABIDURÍA – FE – RIQUEZAS

Ten gozo en las pruebas (2), la persecución, las aflicciones y los sufrimientos de cualquier tipo; soportarlos prueba nuestra fe y nos ayuda a ser como Cristo vino a hacer de nosotros. Pedro llama «preciosas» las pruebas (1 Pedro 1:7). Las pruebas producen paciencia (3, 4). La paciencia, en tiempos de sufrimiento, es la capacidad de esperar con calma y alegría el día feliz en que Dios enjugará toda lágrima. La paciencia produce perfección (4). Somos simplemente pobres pecadores, salvos por gracia. Pero la perfección es nuestra meta. Algún día seremos perfectos como Él (1 Juan 3:2).

La sabiduría (5). Significa buen juicio sobre las cosas prácticas de la vida diaria, en todas sus fases, para vivir, en todo, como un cristiano debe. La oración (5) ayudará a alcanzar dicha sabiduría. Esta epístola comienza y termina (5:13-18) con una exhortación a la oración.

La fe (6-8). Una fe inquebrantable, firme e imperturbable ante las tormentas de la vida, es la condición de la oración que puede. Todo es posible para el que cree (Marcos 9:23).

Las pruebas (9-12). Un solemne recordatorio de que nuestra posición, no aquí, sino en la eternidad, debe ser nuestra principal preocupación. Incluso los pobres pueden regocijarse en su glorioso destino (Santiago 2:1-13).

A. EL GOZO DE LAS PRUEBAS (1:1-2)

1. Te dan la oportunidad de ser puesto a prueba
2. Victoria si pasas las pruebas
3. Los resultados de las pruebas – te hacen completo

B. LA SABIDURÍA DE LAS PRUEBAS (1:5-8)

1. La fuente de la verdadera sabiduría
2. La promesa de sabiduría de Dios
3. Pedir sabiduría (Hay que pedirla con fe)
4. Si dudas, no hay resultados.

C. LOS POBRES Y LOS RICOS NECESITAN PRUEBAS (1:9-11)

1. La promesa a los pobres
2. La promesa a los ricos

D. LA RECOMPENSA PARA LOS QUE SOPORTAN LAS PRUEBAS (1:12)

1. La corona de la vida
2. La promesa para los que le aman.

PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN DOS - Santiago 1:2-12**A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO:**

1. Tentación:
2. Pruebas:
3. Paciencia:
4. Perfecto:
5. Completo:
6. Dudar:
7. Doble ánimo:

B. CONTESTAR:

1. ¿Cómo puede considerarse “gozo” hallarse en diversas pruebas?
2. ¿Qué es la “cadena de pensamiento” en los versículos 2-4?
3. ¿Son las tentaciones “gozosas” cuando cedemos o nos quejamos?
4. En este contexto, ¿por qué se supone que debemos pedir sabiduría?
5. ¿Qué seguridad tenemos de que Dios contestará nuestras oraciones?
6. ¿Dice el contexto que recibiremos todo lo que pidamos?
7. ¿Qué recibiremos entonces?

LECCIÓN TRES – LA FUENTE DE LA TENTACIÓN

Santiago 1:13-18

(13) Que nadie diga cuando es tentado: «Soy tentado por Dios». Porque Dios no puede ser tentado por el mal y Él mismo no tienta a nadie. (14) Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión. (15) Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado, engendra la muerte. (16) Amados hermanos míos, no se engañen. (17) Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación. (18) En el ejercicio de Su voluntad, Él nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos las primicias de sus criaturas.

Santiago comenzó su epístola a sus hermanos con un saludo sencillo y un llamado a ver las pruebas como ocasiones para regocijarse (1-5). Si se necesita sabiduría, el cristiano puede pedirla a Dios, con fe y sin dudar, y Dios nos dará la sabiduría que nos ayudará a soportar las pruebas (5-8). Se anima entonces a los pobres y a los ricos a regocijarse. No en su condición física, sino en su relación con Dios y en lo que Él ha hecho por ellos.

Santiago nos da entonces la motivación para soportar las tentaciones, así como una explicación de su verdadera fuente. También nos dice qué produce la «muerte espiritual» y cómo se desarrolla el pecado (12-15). Dios no es la fuente de las tentaciones. Dios es la fuente de «toda buena dádiva y todo don perfecto». En Él no hay variación.

A. LA PERSPECTIVA CORRECTA SOBRE LAS TENTACIONES (1:13-16)

1. Es un error culpar a Dios.
2. Cada persona es responsable.
3. Es un proceso gradual.
4. Los resultados finales de seguir la carne.
5. Conocer la verdad.

B. LA PERSPECTIVA CORRECTA SOBRE EL DIOS DADOR (1:17)

1. Da sólo buenos regalos.
2. Nunca cambia.

C. ACTITUD HACIA LA PALABRA (1:18)

1. Saber que somos engendrados por la palabra.
 - La palabra de verdad
 - Resultados: primicias

PREGUNTAS, LECCIÓN TRES (Santiago 1:13-18)**A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO:**

1. Bienaventurado:
2. Pasiones (deseos):
3. Seducido:
4. Pecado:
5. Muerte:
6. Variación:
7. Primicias:

B. PREGUNTAS:

1. ¿Cómo somos bienaventurados cuando soportamos las tentaciones?
2. ¿Por qué no podemos decir que somos tentados por Dios?
3. ¿Cómo es tentado el hombre?
4. ¿Qué produce la pasión?
5. ¿Cuál es la secuencia de eventos que producen la muerte?
6. ¿Qué recibimos de Dios?
7. ¿Cuál es la mayor dádiva de Dios?

LECCIÓN CUATRO – OIR Y HACER

Santiago 1:19-27

(19) Esto lo saben, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira; (20) pues la ira del hombre no obra la justicia de Dios. (21) Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, reciban ustedes con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar sus almas. (22) Sean hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos. (23) Porque si alguien es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; (24) pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. (25) Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, este será bienaventurado en lo que hace. (26) Si alguien se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión del tal es vana. (27) La religión pura y sin mancha delante de nuestro Dios y Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Oir > Vivir

Cuando leo un párrafo de la Biblia, una vez que esté convencido de tener una sección unificada o un pensamiento completo, me ayuda observar cómo empieza y cómo termina. Una vez que encuentro el principio y el final, puedo retroceder y rastrear el movimiento de principio a fin.

Con Santiago 1:19-27 es fácil lograr esto. **Comienza con oír y termina con vivir.** «Que cada uno sea pronto para oír» (NBLA). Al llegar al versículo 27, **oír se mueve hacia el vivir:** «Sean hacedores de la palabra» (22), y «qué clase de persona» (24), etc.

Al poner atención a la Biblia, si no entendemos esto, ¡perdemos el objetivo! Si escuchamos y aprendemos, pero nunca vivimos lo que la Biblia enseña, fracasamos. El objetivo de una clase bíblica, por ejemplo, es oír con tan buen corazón que salgas de la clase preparado para vivir mejor. Oír de manera que no alcanza tocar la vida práctica es incompleta.

El comportamiento humano típico es la perpetuación de un patrón de vida descuidado: *no escuchamos, hablamos demasiado y nos enojamos con demasiada facilidad.* Leemos la Biblia, asistimos a clases bíblicas y escuchamos predicaciones bíblicas, pero nunca lo conectamos todo con la vida diaria.

O, como dijo Santiago: “*Esto lo saben, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira: pues la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, reciban ustedes con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar sus almas. Sean hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos. Porque si alguien es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, este será bienaventurado en lo que hace. Si alguien se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mancha delante de nuestro Dios y Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo*”.

Sobre el uso de espejos

Los espejos utilizados en la antigüedad romana eran discos ligeramente convexos de metal, ya sea bronce, estaño o plata, que reflejaban la luz cuando las superficies estaban muy pulidas.

Hay aproximadamente cuatro referencias a espejos en la Biblia (Job 37:18; 1 Cor. 13:12; 2 Cor. 3:18 y Stg. 1:23). En la antigüedad, los espejos podían usarse para diversos fines secundarios (algunos sugieren que, en batallas militares, podrían haberse usado para enviar señales o confundir al enemigo). Si bien la idea es intrigante, ¡no hay evidencia sólida de que los carros romanos estuvieran equipados con espejos retrovisores!

Sin embargo, el uso principal era como en la actualidad: **ver tu aspecto**. Ver si tu cara está sucia; aplicar maquillaje o joyas; peinarte.

Aquí hay algo obvio: usar un espejo y encontrar algo que requiere atención, y luego no hacer nada al respecto, es inútil. El punto es totalmente simple y tiene una aplicación inmediata: usar la Palabra de Dios y encontrar algo que requiere atención en tu vida, pero no hacer nada, es inútil.

¿Para qué leer la Biblia si no vas a hacer lo que dice? ¿Para qué asistir a una clase de Biblia y aprender la verdad para una buena vida, y luego no esforzarte por aplicarla? ¿Para qué escuchar la predicación bíblica y luego ignorar esa enseñanza en tu vida?

***O, como dijo Santiago:** “Porque si alguien es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, este será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:23-25).*

A. ACTITUD FÍSICA HACIA LA PALABRA (1:19-20)

1. Pronto para oír
2. Tardo para hablar
3. Tardo para la ira
4. ¿Por qué? La ira del hombre no puede obrar la justicia.

B. ACTITUD ESPIRITUAL HACIA LA PALABRA (1:21)

1. Desechar el pecado
2. Humillarse
3. Recibir la palabra
4. ¿Por qué? Salvará tu alma (literalmente: «Mantendrá tu alma a salvo»).

C. LA ACTITUD DEL CREYENTE HACIA LA PALABRA (1:22-25)

1. Sé tanto hacedor como oidor.
2. No te engañes a ti mismo.

D. UNA PRUEBA PARA TU ACTITUD HACIA LA PALABRA (1:26-27)

1. Palabras apropiadas
2. Ayuda apropiada para los necesitados
3. Conducta apropiada
4. De naturaleza individual

Tras presentarnos los beneficios y la fuente de las pruebas y tentaciones, Santiago aborda un tema fundamental en su carta: debemos ser hacedores de la palabra, no solo oidores. Santiago contrasta las diferencias entre la religión vana y la que es pura e inmaculada ante Dios.

**PREGUNTAS LECCIÓN CUATRO: OÍR Y HACER
SANTIAGO 1:19-27**

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO:

1. Inmundicia -
2. Superfluidad (desbordamiento, abundancia, todo resto) –
3. Vidrio (espejo) –
4. Religión –
5. Huérfanos –
6. Sí mismo –

B. CONTESTAR:

1. ¿Por qué debemos ser “prontos para oír y tardos para la ira”?
2. ¿Se refieren los versículos 19-20 a nuestra conducta unos con otros o a nuestra relación con Dios y Su palabra?
3. ¿Cómo debemos recibir la palabra?
4. Explica la ilustración que utiliza Santiago para describir la diferencia entre un “hacedor” y un “oidor” de la palabra.
5. ¿Qué es la religión vana?
6. ¿Qué es la religión pura?
7. ¿Se refieren estas cosas a nuestras responsabilidades colectivas o individuales?

LECCIÓN CINCO – PROHIBICIÓN DEL FAVORITISMO - Santiago 2:1-13

(2:1) Hermanos míos, no tengan su fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo con una actitud de favoritismo. (2) Porque si en su congregación entra un hombre con anillo de oro y vestido de ropa lujosa, y también entra un pobre con ropa sucia, (3) y dan atención especial al que lleva la ropa lujosa, y dicen: «Siéntese aquí, en un buen lugar»; y al pobre dicen: «Tú estate allí de pie, o siéntate junto a mi estrado»; (4) ¿acaso no han hecho distinciones entre ustedes mismos, y han venido a ser jueces con malos pensamientos? (5) Hermanos míos amados, escuchen: ¿No escogió Dios a los pobres de este mundo para ser ricos en fe y herederos del reino que Él prometió a los que lo aman? (6) Pero ustedes han despreciado al pobre. ¿No son los ricos los que los oprimen y personalmente los arrastran a los tribunales? (7) ¿No blasfeman ellos el buen nombre por el cual ustedes han sido llamados? (8) Si en verdad ustedes cumplen la ley real conforme a la Escritura: «AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO», bien hacen. (9) Pero si muestran favoritismo, cometen pecado y son hallados culpables por la ley como transgresores. (10) Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero falla en un punto, se ha hecho culpable de todos. (11) Pues el que dijo: «NO COMETAS ADULTERIO», también dijo: «NO MATES». Ahora bien, si tú no cometes adulterio, pero matas, te has convertido en transgresor de la ley. (12) Así hablen ustedes y así procedan, como los que han de ser juzgados por la ley de la libertad. (13) Porque el juicio será sin misericordia para el que no ha mostrado misericordia. La misericordia triunfa sobre el juicio.

A. NO HAY QUE TENER PARCIALIDAD

1. Jesús no practicaba la acepción de personas.
2. No estaban siguiendo el ejemplo de Cristo.

B. ALGUNOS PRACTICABAN EL FAVORITISMO

1. Parcialidad hacia los ricos
2. Prejuicio hacia los pobres

C. LAS RIQUEZAS DE LA POBREZA Y LA POBREZA DE LAS RIQUEZAS

D. LA LEY REAL

E. LA LEY DE LA LIBERTAD Y LA MISERICORDIA

Debía haber un elemento decididamente mundano en la iglesia de Judea para que Santiago diera una reprobación tan fuerte. Esto es tan diferente de cómo la iglesia había comenzado (Hechos 2:45; 4:34). Cristo enseñó bondad hacia los pobres, pero evidentemente algunos miembros de la iglesia se estaban convirtiendo en círculos sociales donde se les hacía entender a los pobres que no eran bienvenidos. Pero Dios ama a los pobres y los ricos también deben amarlos.

Jugando a los favoritos

Haz una lista de rasgos neutrales en cuanto al carácter. Permíteme ayudarte: *el color de piel, la genealogía, el nivel de educación, el origen geográfico, la calvicie, el género, la edad, el nivel de ingresos, etc.* Estos son **neutrales en lo que toca el carácter de uno**, lo que significa que estos rasgos (individualmente o combinados en una persona) no tienen nada que ver con el carácter verdadero de la persona. Por lo tanto, no tenemos derecho a rechazar, alejar ni degradar a nadie basándonos en nada de esta lista. ¿Me sigues?

En la interacción humana típica, esto es un problema. Crecí en una época y un lugar donde la discriminación racial era común. Las escuelas públicas a las que asistí no se integraron hasta el segundo semestre de mi último año de secundaria. Mi padre prohibía cualquier actitud o comentario racial en casa. Pero fuera de casa, vivíamos en una comunidad discriminatoria. (En las iglesias locales del sur, en las décadas de 1940 y 1950, los hermanos

morenos solían ser bienvenidos a las reuniones, pero en una sección acordonada al fondo del auditorio. Recuerdo que le pidieron a un predicador moreno que dirigiera la oración. Salió de la sección acordonada, se paró frente al público, dirigió la oración y luego regresó a su lugar).

Espero que ahora todos veamos la inconsistencia de eso. Y espero que nos comprometamos a evitar cualquier otra forma de discriminación, donde se trata a las personas como inferiores por algún rasgo que sea neutral en cuanto al carácter.

Como dijo Santiago: “Hermanos míos, no tengan su fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo con una actitud de favoritismo” (Santiago 2:1).

La ortopraxia

Aquí tienes una palabra que no usaste la semana pasada: *ortopraxia*. Lo primero que verás en el término es el prefijo *orto*, que se refiere a lo que es correcto o recto. Para corregir tu ortodoncia, visitas a un ortodontista. Su trabajo es corregir la alineación de los dientes. En el ámbito religioso, quizás conozcas la palabra ortodoxia: doctrina correcta. La *ortopraxia* se refiere a la práctica correcta.

Para los cristianos, nuestra ortodoxia no es algo que creamos, negociamos ni revisamos. Nuestro compromiso es que se nos ha dado la enseñanza correcta. A través de Jesús y Sus apóstoles, el Nuevo Testamento se creó. Ese es nuestro recurso completo, y podría decirse que cuando expresamos nuestra creencia en las enseñanzas del Nuevo Testamento y las compartimos con otros, participamos en la ortodoxia bíblica.

No podemos parar con la ortodoxia. Debe haber **ortopraxia**. Esto ocurre cuando aplicamos las enseñanzas del Nuevo Testamento a diario. ¡No podemos agradar a Dios, honrar a Cristo ni ser discípulos eficaces en el mundo si no hay ortopraxia! **Tanto la enseñanza como la práctica deben encontrar una buena combinación, con un corazón sincero, si queremos ser la clase de personas que el evangelio nos llama a ser.**

O, como dijo Santiago: “Sean hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos” y “Así hablen ustedes y así procedan, como los que han de ser juzgados por la ley de la libertad” (Stg. 1:22, 2:12).

PREGUNTAS, LECCIÓN CINCO – PROHIBICIÓN DEL FAVORITISMO - SANTIAGO 2:1-13

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO:

1. Asamblea –
2. Parcial (Parcialidad) –
3. Hallado culpable –

B. CONTESTAR:

1. ¿Qué es la “acepción de personas”?
2. ¿En qué sentido son “jueces con malos pensamientos”?
3. ¿Cuál es la diferencia entre la perspectiva de Dios y la perspectiva del hombre en cuanto a los pobres?
4. ¿Qué es la “ley real”?
5. ¿Es la “acepción de personas” un pecado grave?
6. ¿Dios ve el pecado de la misma manera que el hombre?
7. Explica los versículos 10-11.

LECCIÓN SEIS – LA FE Y LAS OBRAS

Santiago 2:14-26

14 ¿De qué sirve, hermanos míos, si alguien dice que tiene fe, pero no tiene obras? ¿Acaso puede esa fe salvarlo? (15) Si un hermano o una hermana no tienen ropa y carecen del sustento diario, (16) y uno de ustedes les dice: «Vayan en paz, caliéntense y sáciense», pero no les dan lo necesario para su cuerpo, ¿de qué sirve? (17) Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta. (18) Pero alguien dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras». (19) Tú crees que Dios es uno. Haces bien; también los demonios creen, y tiemblan. (20) Pero, ¿estás dispuesto a admitir, oh hombre vano, que la fe sin obras es estéril? (21) ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? (22) Ya ves que la fe actuaba juntamente con sus obras, y como resultado de las obras, la fe fue perfeccionada; (23) y se cumplió la Escritura que dice: «Y ABRAHAM CREYÓ A DIOS Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA», y fue llamado amigo de Dios. (24) Ustedes ven que el hombre es justificado por las obras y no solo por la fe. (25) Y de la misma manera, ¿no fue la ramera Rahab también justificada por las obras cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? (26) Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

I. LA FE Y LAS OBRAS

- A. La profesión y la práctica
- B. No es cuestión de una o de la otra, sino de ambas.

II. La evidencia de la fe

- A. Una fe inactiva no puede salvar.
- B. Las palabras de buenos deseos no visten ni alimentan.
- C. Cómo se evidencia la fe real.
- D. Los demonios creen, pero no les sirve de nada.
- E. Se demuestra la fe salvadora de Abraham.
- F. Rahab es otro ejemplo de fe activa y salvadora.

La enseñanza de Pablo sobre la justificación por la fe y la de Santiago sobre la justificación por las obras son complementarias y no contradictorias. Ninguna se oponía a la enseñanza de la otra. Santiago apoyó plenamente la obra de Pablo (Hechos 15:13-29). Ha habido muchos intentos de armonizar a Pablo (en el libro de Romanos) y a Santiago en este punto, desde sacar el libro de nuestras Biblias hasta afirmar que se referían a una clase de fe diferente. Nuestro estudio revelará que ambas se complementaban. Veremos cómo ambos hombres hablan de diferentes tipos de «obras».

La realidad contraria

Puede existir una brecha entre lo que pensamos que somos y lo que realmente somos. Puedo creer que soy joven, guapísimo, brillante y rico. Si alimento esta imagen de mí mismo durante mucho tiempo, y si recibo un poco de ayuda de parte de amigos adúladores, puedo engañarme y creer que es verdad. Eso no cambia la realidad.

Esto es común, especialmente en lo que respecta a la profesión religiosa. Podemos creernos religiosos durante tanto tiempo; nos engañamos creyendo que todo está bien. Hacemos lo que siempre hemos hecho y decimos, llevando por toda la vida la suposición de que somos salvos. Lo que pensamos no cambia, contrariamente a la realidad.

Si tu corazón no ha sido cambiado por el evangelio de Cristo; si tu vida no está siendo realmente vivida en Él y conforme a Su enseñanza, hay una brecha entre lo que tú piensas (“soy salvo”) y cómo estás viviendo (la realidad contraria).

O, como dijo Santiago: “Si alguien se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión del tal es vana. Pero alguien dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras»” (Santiago 1:26 y 2:18).

Diferentes personas, la misma fe

Al principio de nuestra lectura de la Biblia, se nos presenta a Abram (Abraham). Dios lo llamó a dejar la tierra de sus padres. Él fue. Se le prometió que tendría un hijo en su vejez. Y así sucedió. Se le dijo que sacrificara a ese hijo. Se levantó y se puso a realizar esa temible tarea, que resultó en una buena conclusión. Isaac vivió y de él surgió la nación prometida (Génesis 12-22).

Mucho más adelante en la historia bíblica, conocemos a Rahab. Aunque mucho de su pasado nos parece detestable, cuando se enteró de lo que estaba a punto de suceder en Jericó, escondió a los mensajeros y Josué la perdonó a ella y a la casa de su padre (Jos. 6).

¡Personas muy distintas! Un terrateniente rico, elegido por Dios para engendrar la nación que traería al Mesías a la tierra. Una prostituta pobre de Jericó. ¿Qué tenían en común? ¡Su fe no era pasiva!

Como dijo Santiago: “¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? (22) Ya ves que la fe actuaba juntamente con sus obras, y como resultado de las obras, la fe fue perfeccionada; (23) y se cumplió la Escritura que dice: «Y ABRAHAM CREYÓ A DIOS Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA», y fue llamado amigo de Dios. (24) Ustedes ven que el hombre es justificado por las obras y no solo por la fe. (25) Y de la misma manera, ¿no fue la ramera Rahab también justificada por las obras cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? (26) Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta” (Santiago 2:21-26).

PREGUNTAS LECCIÓN SEIS - SANTIAGO 2:14-26

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO:

1. Carecer –
2. Demonios –
3. Justificado –
4. Muerta –

B. CONTESTAR:

1. ¿Se expresa la ley real mediante palabras o acciones?
2. ¿Cómo se demuestra realmente la fe?
3. ¿Por qué habla Santiago de la creencia de los demonios?
4. ¿Cuándo fue justificado Abraham? (v. 23; Romanos 4:1ss; Heb 11:8-11; Génesis 12-15)
5. ¿Qué hace que la fe sea perfecta?
6. El versículo 24 es el único que usa la frase «solo por la fe» (la fe sola). ¿Qué significa?
7. ¿Qué significa y qué NO significa la justificación por “obras”?

LECCIÓN SIETE – DOMAR LA LENGUA - Santiago 3:1-12

(3:1) Hermanos míos, que no se hagan maestros muchos de ustedes, sabiendo que recibiremos un juicio más severo. (2) Porque todos fallamos de muchas maneras. Si alguien no falla en lo que dice, es un hombre perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. (3) Ahora bien, si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, dirigimos también todo su cuerpo. (4) Miren también las naves; aunque son tan grandes e impulsadas por fuertes vientos, son, sin embargo, dirigidas mediante un timón muy pequeño por donde la voluntad del piloto quiere. (5) Así también la lengua es un miembro pequeño, y sin embargo, se jacta de grandes cosas. ¡Pues qué gran bosque se incendia con tan pequeño fuego! (6) También la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, es encendida por el infierno e inflama el curso de nuestra vida. (7) Porque toda clase de fieras y de aves, de reptiles y de animales marinos, se puede domar y ha sido domado por el ser humano, (8) pero ningún hombre puede domar la lengua. Es un mal turbulento y lleno de veneno mortal. (9) Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a la imagen de Dios. (10) De la misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. (11) ¿Acaso una fuente echa agua dulce y amarga por la misma abertura? (12) ¿Acaso, hermanos míos, puede una higuera producir aceitunas, o una vid higos? Tampoco la fuente de agua salada puede producir agua dulce.

La responsabilidad de los maestros

En el diálogo sobre educación pública, es posible que escuches la frase “la responsabilidad de los maestros”. El debate que sigue generalmente gira en torno a la educación continua, la mejora personal, la excelencia profesional y los resultados estudiantiles.

La enseñanza es un desafío de múltiples niveles. Es esencial (1) impartir la información correcta, (2) mantener un ambiente de clase disciplinado, (3) demostrar el valor práctico de los conocimientos impartidos, (4) motivar a los estudiantes a aplicar lo aprendido, y (5) enseñarles a aprender por sí mismos. Para lograr esto, el aspirante a maestro debe invertir tiempo en aprender la información y descubrir la mejor manera de presentarla.

¡No puedes enseñar a la gente lo que no sabes, y no puedes enseñar eficazmente a la gente lo que no vives! El maestro de la Biblia debe dedicar tiempo al texto de las Escrituras y vivir con su Autor. Debe enseñar a las personas lo que enseñan las Escrituras, pero también enseñarles a leer y estudiar por sí mismos. El maestro de la Biblia no solo debe presentar hechos, sino presentarlos de forma que cobren vida en los corazones de los buenos oyentes. Esto conlleva la más alta responsabilidad.

O, como dijo Santiago: “Hermanos míos, que no se hagan maestros muchos de ustedes, sabiendo que recibiremos un juicio más severo” (Santiago 3:1).

Un pequeño gran problema

Los dos últimos veranos he disfrutado de la actividad recreativa de montar a caballo por un hermoso sendero en las montañas Ozark. No soy un jinete experimentado. La experiencia de poder recorrer el sendero empinado y rocoso era del caballo, no del jinete. Los caballos disponibles en West Mountain Trails se crían y entrenan únicamente para llevar a turistas inexpertos por los senderos de montaña.

Todo el equipo que usa el caballo, como el bocado, tiene un propósito. Incluso el jinete inexperto puede aprender rápidamente a usar las riendas y el bocado para guiar a este poderoso animal. Por muy bien entrenados que estén los caballos de montaña, puedes desviarlos del camino habitual si sabes usar el equipo. Si bien el bocado es un instrumento muy pequeño en comparación con el animal, posee un gran poder.

Esto es como la lengua humana. Es uno de los miembros más pequeños del cuerpo humano, ¡pero qué gran poder tiene para bien o para mal! Una falsa acusación puede despertar sospechas sobre una persona inocente, sospechas que nunca desaparecerán. Una mentira puede herir a toda una familia; una falsa doctrina puede destruir

un alma; un insulto puede desanimar a un joven con dificultades; una palabra de enojo puede dividir a una iglesia.

O, como dijo Santiago: “Porque todos fallamos de muchas maneras. Si alguien no falla en lo que dice, es un hombre perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. Ahora bien, si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, dirigimos también todo su cuerpo... Así también la lengua es un miembro pequeño, y sin embargo, se jacta de grandes cosas. ¡Pues qué gran bosque se incendia con tan pequeño fuego!... ningún hombre puede domar la lengua. Es un mal turbulento y lleno de veneno mortal” (Santiago 3:2, 3, 5, 8). “Si alguien se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión del tal es vana” (Santiago 1:26).

Saltar fuera de tu especie

¿Te gusta la toronja? ¿Has probado alguna vez la famosa toronja Ruby Red del sur de Texas? Cultivo algunas de las mejores en mi jardín, y la cosecha de este año podría ser superior, con toda la lluvia que hemos tenido este verano.

Pero, ¿qué pensarías, en época de cosecha, si te dijera: “Acabo de cosechar mis toronjas de esta temporada. Pasó algo curioso. En un árbol tenía sandía, tomates, aceitunas y uvas”? Tal declaración te pondría en alerta, no sobre el árbol, sino sobre mí. ¿Qué puede ser? ¿Aparición prematura de demencia, pérdida total de la cordura? Aunque no sepas sobre los cítricos del sur de Texas, sabes que la semilla se reproduce según su especie. La semilla, el árbol y el fruto nunca se saldrán de su especie.

Los cristianos somos «primicias de Sus criaturas» (Stg. 1:18). Si vivimos conforme a nuestro nacimiento (reproducción), lo que pensamos y decimos es el fruto esperado (Gál. 5:22-26). Debería parecernos antinatural y contrario a nuestro nacimiento hablar con una lengua indomado.

O, como dijo Santiago: *De la misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Acaso una fuente echa agua dulce y amarga por la misma abertura? ¿Acaso, hermanos míos, puede una higuera producir aceitunas, o una vid higos? Tampoco la fuente de agua salada puede producir agua dulce.* (Santiago 3:10-12).

A. EL PELIGRO DE SER MAESTRO

1. Piensa antes de asumir la responsabilidad de ser maestro.
2. Recibirás un juicio más severo.

B. LOS PROBLEMAS DE LA LENGUA

1. Pequeña pero potente
2. Como un fuego destructor
3. Resultados de la corrupción interna

C. EL PROBLEMA DE DOMAR LA LENGUA

D. EL USO INCONSISTENTE DE LA LENGUA

1. Bendición y maldición

Santiago aborda los pecados de la lengua: no solo palabras ásperas y airadas, sino también doctrinas falsas y necias. Por el tono general de este capítulo, sospechamos que muchos hombres presuntuosos, pendencieros, mundanos y de temperamento desenfrenado se presentaban como líderes y maestros.

El poder de la lengua: La lengua es la principal expresión de nuestra personalidad y suele provocar una reacción inmediata, de un tipo u otro, en los demás. Las malas palabras han destrozado muchos hogares, dividido a muchas congregaciones y llevado a millones a la desesperación y la ruina. Sin embargo, conocemos a muchas personas muy religiosas que parecen no hacer el más mínimo esfuerzo por controlar su lengua.

PREGUNTAS, LECCIÓN SIETE - SANTIAGO 3:1-12

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO:

1. Maestros
2. Tropezar (ofender)
3. Piloto (el que gobierna)
4. Quiere (quisiere)

B. CONTESTAR:

5. ¿Por qué existe una advertencia contra el hacerse maestro?
6. Enumera dos ilustraciones sobre cosas pequeñas que controlan cosas grandes.
7. Ilustra cómo un pequeño fuego (la lengua) enciende una cosa grande.
8. Explica el versículo 6.
9. ¿Qué es lo que el hombre NO puede domar?
10. ¿Es la naturaleza inconsistente? (¿Cómo prueba Santiago su punto?)

LECCIÓN OCHO – DOS TIPOS DE SABIDURÍA - Santiago 3:13-18

13 *¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que muestre por su buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. (14) Pero si tienen celos amargos y ambición personal en su corazón, no sean arrogantes y mientan así contra la verdad. (15) Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica. (16) Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala. (17) Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía. (18) Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz.*

Sabiduría > ¿Humana o divina?

Somos bombardeados con sabiduría secular y terrenal (la que promueven los hombres). Constantemente estamos expuestos a pensamientos superficiales e impíos. Pueden provenir de la televisión o internet, o de personas que intentan imponernos su mundanalidad. O puede ser que dejemos que nuestros propios deseos internos nos conduzcan al pecado (Santiago 1:14-15).

Los cristianos debemos ser conscientes a diario de la diferencia entre la sabiduría humana y la divina. Podemos estar seguros de que existen comportamientos terrenales típicos. «Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala». Por otro lado (mejor): cuando la voluntad de Dios habita en nosotros, esa sabiduría «es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos». Tu compromiso personal con Cristo debe incluir este discernimiento, esta comprensión: existe una diferencia entre la sabiduría terrenal y la de Dios.

La sabiduría secular y terrenal, según Albert Barnes: *Tiene su origen en este mundo y participa de su espíritu. Es la que exhiben los hombres que se rigen únicamente por máximas y principios mundanos.*

O, como dijo Santiago: *¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que muestre por su buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. (14) Pero si tienen celos amargos y ambición personal en su corazón, no sean arrogantes y mientan así contra la verdad. (15) Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica. (16) Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala. (17) Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía. (18) Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz. (Santiago 3:13-18).*

A. EL REY DE LA SABIDURÍA EQUIVOCADO (el diablo)

1. Celos amargos
2. Ambición personal
3. Arrogante
4. Mentira contra la verdad
5. Confusión
6. Toda cosa mala

B. LA VERDADERA SABIDURÍA (la de Dios)

1. Pura
2. Pacífica
3. Amable
4. Condescendiente
5. Llena de misericordia
6. Llena de buenos frutos
7. Sin vacilación
8. Sin hipocresía
9. Fruto de justicia
10. Sembrada en paz

Quizás algunos procuraban ser maestros para parecer sabios. Sin embargo, Santiago escribe que la sabiduría y el entendimiento se demuestran con una conducta mansa. Luego define y contrasta las diferencias entre dos tipos de sabiduría: la sabiduría terrenal, que causa confusión y todo mal; y la sabiduría celestial, que produce el fruto apacible de la justicia.

PREGUNTAS LECCIÓN 8 – DOS CLASES DE SABIDURÍA - SANTIAGO 3:13-18

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO:

1. Conducta (Conversación) –
2. Terrenal –
3. Animal –
4. Diabólico (viene del demonio) –
5. Pacífica –
6. Amable –
7. Condescendiente –
8. Sin vacilación –

B. CONTESTAR:

1. ¿Cómo puede el hombre ser sabio?
2. ¿Cómo puede el hombre “mentir contra la verdad”?
3. Contrasta los dos tipos de sabiduría. ¿Cuáles son sus características?
4. ¿Quién produce el “fruto de la justicia”? ¿Cómo?

LECCIÓN NUEVE – SOMÉTANSE A DIOS - Santiago 4:1-12

(4:1) *¿De dónde vienen las guerras y los conflictos entre ustedes? ¿No vienen de las pasiones que combaten en sus miembros?* (2) *Ustedes codician y no tienen, por eso cometen homicidio. Son envidiosos y no pueden obtener, por eso combaten y hacen guerra. No tienen, porque no piden.* (3) *Piden y no reciben, porque piden con malos propósitos, para gastarlo en sus placeres.* (4) *¡Oh almas adúlteras! ¿No saben ustedes que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.* (5) *¿O piensan que la Escritura dice en vano: «Dios celosamente anhela el Espíritu que ha hecho morar en nosotros.»?* (6) *Pero Él da mayor gracia. Por eso dice: «DIOS RESISTE A LOS SOBERBIOS, PERO DA GRACIA A LOS HUMILDES».* {Prov 3:34}

(7) *Por tanto, sométanse a Dios. Resistan, pues, al diablo y huirá de ustedes.* (8) *Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes. Limpien sus manos, pecadores; y ustedes de doble ánimo, purifiquen sus corazones.* (9) *Aflíjense, láméntense y lloren. Que su risa se convierta en lamento y su gozo en tristeza.* (10) *Humíllense en la presencia del Señor y Él los exaltará.*

(11) *Hermanos, no hablen mal los unos de los otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y juzga a la ley. Pero si tú juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez de ella.* (12) *Solo hay un Legislador y Juez, que es poderoso para salvar y para destruir. Pero tú, ¿quién eres que juzgas a tu prójimo?*

Detrás de todas las peleas > Malas actitudes

El conflicto externo siempre significa que existen actitudes erróneas en algún lugar. El conflicto no es resultado de un destino místico o karma. No se puede explicar simplemente como la casualidad y el tiempo, haciendo que choquen diferentes personalidades. El conflicto externo siempre significa que alguien tiene un problema de actitud (quizás más de una persona). Esto es cierto a nivel internacional, dentro de las naciones, en las comunidades, instituciones, iglesias locales, matrimonios y familias. El conflicto externo siempre es evidencia de problemas internos. Al respecto, Sant. 3:16 es claro: «Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala».

¿Qué significa esto? Cuando te encuentres en conflicto con alguien (en medio de una pelea o una fuerte división, quizás antes de que estalle), **PRIMERO, examínate.** ¿Estás pensando con claridad, objetividad y verdad? Lee Santiago 3:17-18 y úsalo para medir tu corazón. Haz un inventario completo de tus motivos y métodos.

O, como dijo Santiago: “¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre ustedes? ¿No provienen de sus pasiones que combaten en sus miembros? Codician, y no tienen. Matan, codician, y no pueden alcanzar. Combaten y luchan. Pero no tienen, porque no piden. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros placeres” (Santiago 4:1-3).

Haciéndose amigo de un amo cruel > Haciéndose esclavo

¿Qué significa hacerse amigo de alguien? Significa atender, cuidar, amar, complacer y servir. ¿Alguna vez te has hecho amigo de alguien, solo para convertirte en su esclavo en el proceso? Atiendes, cuidas, amas, complaces y sirves ... y solo terminas siendo su esclavo. Te has hecho amigo de un amo cruel.

Esto es exactamente lo que sucede cuando nos hacemos amigos del mundo (*el mundo* que es hostil a Dios; la cultura secular y temporal que paga el mayor tributo al hombre, dando poca o ninguna atención al Creador, como en 1 Juan 2:15-17).

Cuando atendemos a este mundo, nos preocupamos por sus afanes, lo amamos, lo complacemos y lo servimos, no solo somos lamentablemente descarriados, sino nos convertimos en esclavos del mundo. Lutzer tenía razón cuando dijo: «La mundanalidad es excluir a Dios de nuestras vidas y, por lo tanto, aceptar, consciente o

inconscientemente, los valores de una sociedad centrada en el hombre». Y «La mundanalidad no es solo hacer lo prohibido, sino también desear que fuera posible hacerlo. Una de sus características distintivas es la esclavitud mental al placer ilegítimo».

O, como dijo Santiago: ¡Oh almas adúlteras! ¿No saben ustedes que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios (Santiago 4:4).

Buenas noticias / Malas noticias

¿Alguna vez has leído algún pasaje de las Escrituras que te pareció deprimente? Lees el pasaje y tu primera reacción es: «Esto es feo». Podría ser Romanos 1:18-32, Gálatas 5:19-21 o Efesios 2:1-3. El pecado se identifica con tanto detalle que el lector de buen corazón y sincero quiere alejarse.

En realidad, estos pasajes tienen un propósito crucial. Nos ayudan a reconocer con exactitud qué ofende a Dios y qué es destructivo para nosotros y para los demás. Necesitamos que el pecado nos perturbe; puede despertar en nosotros la sabiduría que necesitamos para vivir.

Considere también esto. Después de cada uno de estos pasajes, encontramos la buena noticia de la gracia de Dios. Después de Romanos 1:18-32, se hace referencia a «las riquezas de su bondad y tolerancia y paciencia». La bondad de Dios nos lleva al arrepentimiento (Romanos 2:4). Después de Gálatas 5:19-21, el buen fruto del Espíritu que podemos producir, y después de Efesios 2:1-3, «Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia ustedes han sido salvados) ...» (Efesios 2:4-5).

Santiago expuso la sabiduría terrenal, que implica «celos y ambición personal... confusión y toda cosa mala», que genera conflictos, deseos trastornados, codicia, homicidios y enemistad con Dios. Pero este catálogo de depravación también va seguido de una afirmación consoladora de la gracia de Dios, con un llamado al arrepentimiento y a la resistencia al diablo.

O, como dijo Santiago: “Pero Él da mayor gracia. Por eso dice: «DIOS RESISTE A LOS SOBERBIOS, PERO DA GRACIA A LOS HUMILDES». Por tanto, sométanse a Dios. Resistan, pues, al diablo y huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes. Limpien sus manos, pecadores; y ustedes de doble ánimo, purifiquen sus corazones. Aflíjanse, láméntense y lloren. Que su risa se convierta en lamento y su gozo en tristeza. Humíllense en la presencia del Señor y Él los exaltará” (Santiago 4:6-10).

¿Voto de silencio?

“No hablen mal los unos de los otros” (Santiago 4:11). ¿Sabes una manera de asegurarte de no hablar mal de nadie? No hables en absoluto. Eso no suena realista, ¿verdad? Pero ha habido personas en la historia que tomaron esta medida extraordinaria, para demostrar su reverencia y asegurarse de no hablar mal de nadie. Hicieron voto de silencio. Esa sería una forma de asegurarte de no hablar mal; simplemente no hablar en absoluto. No dices tonterías; no mientes; no insultas a nadie. Simplemente, nunca dices nada.

Pero Dios no nos dio la capacidad de hablar solo para que nos abstengamos de usarla. Las buenas palabras pueden ser una gran bendición. Hay que hablar la verdad con amor. El evangelio debe ser predicado. Debemos querer relacionarnos positivamente con otros con conversaciones sanas, ánimo, un intercambio de ideas provechoso, etc. Así que, descartemos el voto de silencio y esforcémonos por aprender a pensar y hablar con santidad.

O, como dijo Santiago: “*Hermanos, no hablen mal los unos de los otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y juzga a la ley. Pero si tú juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez de ella. Solo hay un Legislador y Juez, que es poderoso para salvar y para destruir. Pero tú, ¿quién eres que juzgas a tu prójimo?*” (Santiago 4:10-11).

Lo que pensamos y decimos sobre el destino eterno de los demás

Esto no es solo una situación hipotética: alguien quiere que digas si él va a ir al infierno. **"Entonces, ¿crees que voy a ir al infierno?"**

Primero, lo que pensamos y decimos sobre el destino eterno de alguien no debería ser tema de discusión ni el enfoque del diálogo. ¡Lo que pienso sobre el destino eterno de alguien no tiene nada de importancia, ni ahora ni entonces! Quizás, al leer la Biblia y observar la conducta de alguien, veo que, sin arrepentimiento, la Biblia dice que quien tiene esa conducta no tiene esperanza. Pero hacer que *mi aplicación* sea el centro del estudio o la discusión es, a fin de cuentas, inútil, ya que no tengo la última palabra. Y uno debería estar motivado a obedecer el evangelio, no porque alguien diga que irá al infierno. La motivación debería ser el respeto a Dios y la confianza en Cristo, con el interés supremo en la esperanza del cielo.

Segundo, discutir con alguien sobre quién creemos que irá al infierno de pronto se vuelve una competencia muy emotiva que rara vez resulta en un buen estudio, en la formación de la fe y en la práctica de la obediencia a Dios. Generalmente se convierte en un ejercicio de autodefensa contra las agresivas afirmaciones de condenación.

Leamos la Biblia con la gente para mostrarles lo que Dios dice sobre creencias y prácticas específicas. Luego, leámosles lo que Dios dice sobre el castigo eterno. Pero nunca debemos dar a entender que el llamado es nuestro. Solo Dios tiene el poder del juicio final.

O, como dijo Santiago: “*Hermanos, no hablen mal los unos de los otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y juzga a la ley. Pero si tú juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez de ella. Solo hay un Legislador y Juez, que es poderoso para salvar y para destruir. Pero tú, ¿quién eres que juzgas a tu prójimo?*” (Santiago 4:10-11).

A. LA FUENTE DE GUERRAS Y CONFLICTOS

1. El hombre hace su propia voluntad.
2. Los resultados de una vida llena de placer.
3. La infidelidad hacia Dios.
4. La comunión con el mundo y enemistad con Dios.
5. Dios es un Dios celoso.
6. La gloria de la humildad en contraste con la tragedia del orgullo.

B. LOS ATRIBUTOS DIVINOS NECESARIOS PARA VENCER AL DIABLO

1. La pureza de Dios
2. La tristeza según Dios
3. La humildad de Dios

C. EL PECADO DE JUZGAR A LOS DEMÁS

1. Es malo: sólo hay un Juez y Legislador.
2. Tú también estás sujeto a juicio.

D. LOS 10 MANDAMIENTOS DE SANTIAGO

- | | |
|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Sométanse a Dios. 2. Resistan al diablo 3. Acérquense a Dios 4. Limpiesen sus manos 5. Purifiquen sus corazones | <ol style="list-style-type: none"> 6. Aflíjense, láméntense y lloren 7. Que su risa se convierta en lamento 8. Que su gozo se convierta en tristeza 9. Humíllense 10. No hablen mal los unos de los otros |
|--|--|

PREGUNTAS, LECCIÓN NUEVE – SOMETÁNSE A DIOS - SANTIAGO 4:1-12

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO

1. Guerras-
2. Pedir mal-
3. Gastarlo-
4. Someterse-
5. Resistir-
6. Lamentarse-
7. Llorar-
8. Humillarse-

B. CONTESTAR:

1. ¿Cuál es el origen de las guerras y los conflictos?
2. ¿Cómo luchan las “pasiones” en nuestros miembros?
3. ¿Por qué no recibían cuando pedían?
4. ¿Qué produce la «amistad con el mundo»? ¿Qué significa?
5. Explica el versículo 5
6. ¿Cómo reacciona Dios a los orgullosos?
7. Las Escrituras enseñan que los cristianos deben regocijarse. En vista de ello, explica el mandato de Santiago en el versículo 9.
8. ¿Debemos ser jueces de la ley o hacedores de la ley?
9. Si hablamos mal contra nuestro hermano, ¿qué somos?

LECCIÓN 10 – Jactarse del mañana Santiago 4:13-17

13 Oigan ahora, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia». (14) Sin embargo, ustedes no saben cómo será su vida mañana. Solo son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. (15) Más bien, debieran decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. (16) Pero ahora se jactan en su arrogancia. Toda jactancia semejante es mala.

A. EL ERROR DE LA CONFIANZA EN UNO MISMO

1. Una actitud predominante
2. Una actitud equivocada
3. La actitud apropiada
4. Una corrección de esta actitud

Santiago ha aconsejado a sus lectores acercarse a Dios con humilde sumisión, con manos limpias, pureza de corazón y verdadera contrición. Les advirtió que no hablaran mal de los hermanos ni se juzgaran unos a otros, para que no se convirtieran en jueces en lugar de hacedores de la ley. El capítulo termina con un llamado a hacer planes teniendo en cuenta la voluntad del Señor, pues no sabemos qué nos depara el mañana, y además, la vida es corta. De lo contrario, nos jactamos en nuestra arrogancia y pecamos al no hacer lo que sabemos que es bueno.

Una de las enseñanzas más asombrosas de la Biblia es que Dios, con el universo infinito en Sus manos, sigue vivo y activo en nuestras vidas hoy en día. Si bien este pasaje no habla específicamente de la oración, debemos dedicar nuestras vidas a la oración para que Dios pueda obrar Su voluntad en nuestros corazones y mentes.

Haciendo planes con Dios

En 1984, ya que había tanto interés asociado al libro de Stephen Covey, **Los siete hábitos de la gente altamente efectiva**, se desarrolló y comercializó un sistema de gestión de planificación personal llamado The Franklin Planner.

Parecía una agenda en que se planificaban y programaban citas. También incluía la priorización de tareas, un registro de gastos, una sección para anotar objetivos, direcciones e información de contacto, etc. Durante muchos años, *antes de que se popularizaran las agendas digitales*, **la agenda o herramienta de notas personal estándar era la FRANKLIN PLANNER**. Hoy en día, existe una versión electrónica de la **Franklin Planner**.

La popularidad de estas herramientas radica en nuestro interés en organizarnos... seguir un buen horario... planificar los eventos en el trabajo y en la vida. Todo eso está bien, y puede que necesitemos planificar y organizarnos mejor. Pero la Biblia enseña... **¡¡Nunca planifiques nada independientemente de Dios!!** Su voluntad, Su soberanía y Su derecho sobre nosotros deben tenerse en cuenta sobriamente en toda planificación que hagamos.

O, como dijo Santiago: “Oigan ahora, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia». Sin embargo, ustedes no saben cómo será su vida mañana. Solo son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. Más bien, debieran decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora se jactan en su arrogancia. Toda jactancia semejante es mala. A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado” (Stg 4:13-17).

“¡Vamos ahora!” ¿Cuál es el problema?

Está este pasaje en el Nuevo Testamento en que Santiago relata y comenta un diálogo típico. Incluso podría llamarse **una sesión de planificación empresarial**: «Oigan ahora, ustedes que dicen: “Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia”».

¿Qué hay de malo en esto? La ganancia está bien, siempre y cuando no se oprima a la gente (véase Santiago 5:1-6). Planificar está bien, pues cada uno debe planear hacer el bien (véase Santiago 4:17). Conversar con los demás está bien, siempre y cuando no hablemos mal de los demás (véase Santiago 4:11). Viajar está bien; Santiago les escribía a los cristianos que habían viajado (Santiago 1:1).

El problema es hacer planes con una seguridad absoluta, sin reconocer el control de Dios sobre el tiempo. Toda planificación que hagamos debe basarse en la idea fundamental de que no conocemos el futuro; solo Dios lo conoce. «Ustedes no saben», dice Santiago. **Necesitamos saber lo que no sabemos**, y toda nuestra planificación debe incluir el conocimiento de nuestra ignorancia.

***O, como dijo Santiago:** “Oigan ahora, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia». Sin embargo, ustedes no saben cómo será su vida mañana. Solo son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. Más bien, debieran decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora se jactan en su arrogancia. Toda jactancia semejante es mala. A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado” (Santiago 4:13-17).*

PREGUNTAS, LECCIÓN DIEZ – Jactarse del mañana - Santiago 4:13-17

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO:

1. Arrogancia
2. Jactancia
3. Vapor
4. El Señor quiere
5. Lo bueno

B. CONTESTAR:

1. En los versículos 9-15, ¿condena Santiago la preparación para el futuro mediante seguros de vida, etc.? Explica.
2. ¿Cómo debemos hacer planes?
3. Por favor explica el versículo 17 a la luz del contexto.
4. ¿Qué significa “jactarse en su arrogancia”?
5. ¿Cómo sabemos si el “Señor quiere”?

LECCIÓN ONCE – ADVERTENCIA A LOS OPRESORES RICOS

Santiago 5:1-6

5:1-6 ¡Oigan ahora, ricos! Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes.

(2) Sus riquezas se han podrido y sus ropas están comidas de polilla.

(3) Su oro y su plata se han oxidado, su herrumbre será un testigo contra ustedes y consumirá su carne como fuego. Es en los últimos días que han acumulado tesoros.

(4) Miren, el jornal de los obreros que han segado sus campos y que ha sido retenido por ustedes, clama contra ustedes. El clamor de los segadores ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos.

(5) Han vivido lujosamente sobre la tierra, y han llevado una vida de placer desenfrenado. Han engordado sus corazones en el día de la matanza. (6) Han condenado y dado muerte al justo. Él no les hace resistencia.

El peligro de poner la prosperidad antes que a las personas

Al leer lo que Santiago y otros escritores del Nuevo Testamento dicen sobre la riqueza, se observa una distorsión típica que debemos evitar. Santiago no ve con malos ojos la riqueza en sí. No tiene resentimientos contra los que poseen bienes superiores a la media; no se opone a ser terrateniente, tener empleados ni obtener ganancias. Santiago no nos anima a justificar los prejuicios comunes contra las personas adineradas, ni a valorar la pobreza.

Santiago expone y condena a un tipo muy específico de personas. Habla de terratenientes adinerados que construían sus imperios de lujo a costa de sus trabajadores. El pecado consiste en ganar dinero y construir un imperio a costa de sus trabajadores.

Aquí encontramos el principio para nosotros: *Nunca debemos promover nuestros intereses a la costa ilegítima del sufrimiento de otros.* Escalar hasta la cima, bajo un rastro de personas oprimidas, lastimadas y desmoralizadas, es la corrupción que Santiago condena.

O, como dijo Santiago: “ ¡Oigan ahora, ricos! Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes. Sus riquezas se han podrido y sus ropas están comidas de polilla. Su oro y su plata se han oxidado, su herrumbre será un testigo contra ustedes y consumirá su carne como fuego. Es en los últimos días que han acumulado tesoros. Miren, el jornal de los obreros que han segado sus campos y que ha sido retenido por ustedes, clama contra ustedes. El clamor de los segadores ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos. Han vivido lujosamente sobre la tierra, y han llevado una vida de placer desenfrenado. Han engordado sus corazones en el día de la matanza. Han condenado y dado muerte al justo. Él no les hace resistencia ” (Santiago 5:1-6).

¿Estás listo para ser rico?

Una vez, mientras viajaba con un amigo en un viaje largo, solo para pasar el rato conversando, le pregunté: «**Si fueras realmente rico, ¿serías capaz de manejarlo?**». Me respondió: «Me gustaría intentarlo», y luego añadió: «¡Usaría mis riquezas para buenos propósitos!». Pregunté más y me respondió: «Claro, primero tendría que ocuparme de algunas cosas». «¿Cómo qué?», insistí. «Bueno, sería prudente saldar todas mis deudas, comprar una casa mejor (pagar en efectivo) y conseguir un transporte confiable. Luego, después de unas vacaciones, me sentaría y empezaría a donar a todas estas buenas causas. Apoyaría a predicadores en lugares remotos, ayudaría a cristianos pobres, daría más a la iglesia local, etc.».

¿Has leído la letra pequeña? Primero, tendría que ocuparme de algunas cosas. Luego, la lista de deudas pagadas, una casa mejor, un carro mejor y vacaciones. Mi amigo es como la mayoría de nosotros. Y puede que

todos seamos como aquel hombre que dijo una vez: «Dicen que es mejor ser pobre y feliz que rico y miserable. Pero ¿no se podría buscar algo en medio, como ser moderadamente rico y estar un poco de mal humor?».

{Resumen del lector, 82/9}

Si de repente te volvieras rico, utilizarías ese dinero de acuerdo a tu carácter actual. La ganancia inesperada no cambiaría tu carácter actual, sino que se usaría *según* tu carácter actual. Los profetas del Antiguo Testamento daban condenaciones contundentes a los ricos impíos, quienes, por su avaricia y opresión, se atraieron el juicio sobre sí mismos. El problema era el carácter, no el dinero. Al usar su dinero según su carácter (mal carácter), atraieron sobre sí el desagrado de Dios y sus consecuencias.

O como dijo Santiago: “...el jornal de los obreros que han segado sus campos y que ha sido retenido por ustedes, clama contra ustedes. El clamor de los segadores ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos” (Santiago 5:4).

La reprensión que Santiago inició en el capítulo cuatro se extiende al capítulo cinco, pero con mayor concentración y condenación. Santiago inicia este último capítulo con una enérgica condenación hacia los ricos que oprimían a los pobres mientras vivían en el placer y el lujo. Probablemente se trataba de ricos incrédulos como los mencionados anteriormente (2:6-7). El Señor escuchó el clamor de los defraudados, y el juicio vendría sobre los ricos que habían condenado y matado a los justos. Esto podría ser una alusión a la destrucción de Jerusalén predicha por Jesús (Mateo 24) y cumplida en el año 70 d. C. Santiago da una sombría advertencia: la riqueza acumulada trae consternación, termina en corrosión y resulta en condenación.

ADVERTENCIA A LOS OPRESORES RICOS (5:1-6)

- La amonestación a los ricos
- La condición de las riquezas
- El egoísmo y sus fines

PREGUNTAS, LECCIÓN ONCE, ADVERTENCIA A LOS OPRESORES RICOS - SANTIAGO 5:1-6

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO

1. Rico
2. Llorar, aullar –
3. Él no les hace resistencia –

B. CONTESTAR

1. ¿Qué sería un testimonio contra estos ricos?
2. ¿Cómo habían conseguido al menos parte de sus riquezas?
3. ¿Qué significa “han engordado sus corazones en el día de la matanza”?
4. ¿Qué tipo de miserias les sobrevendría?
5. ¿Por qué está tan enojado Dios con estos ricos?

LECCIÓN DOCE – LA PACIENCIA EN EL SUFRIMIENTO Y LOS JURAMENTOS

Santiago 5:7-12

(7) Por tanto, hermanos, sean pacientes hasta la venida del Señor. Miren cómo el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía. (8) Sean también ustedes pacientes. Fortalezcan sus corazones, porque la venida del Señor está cerca. (9) Hermanos, no se quejen unos contra otros, para que no sean juzgados. Ya el Juez está a las puertas. (10) Hermanos, tomen como ejemplo de paciencia y aflicción a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. (11) Miren que tenemos por bienaventurados a los que sufrieron. Han oído de la paciencia de Job, y han visto el resultado del proceder del Señor, que el Señor es muy compasivo y misericordioso. (12) Y sobre todo, hermanos míos, no juren, ni por el cielo, ni por la tierra, ni con ningún otro juramento. Antes bien, sea el sí de ustedes, sí, y su no, no, para que no caigan bajo juicio.

La dinámica de esperar

Todo el esperar que tienen que hacer los agricultores es psicológicamente duro. Hay tantas variables antes de la cosecha que a veces generan un sentido de impotencia. Un clima inesperado puede destruir un cultivo en pocas horas. Hay que considerar el control de plagas, el exceso o la escasez de agua, las fallas de los equipos, la mano de obra y los precios del mercado. El éxito de una temporada no es historia hasta que el dinero esté en el banco.

Es similar para los cristianos que esperan la segunda venida de Cristo. Pueden ocurrir cosas que no causamos y que no podemos controlar. Las enfermedades o lesiones graves pueden poner a prueba nuestra fortaleza. Los perseguidores podrían oprimirnos y castigar a nuestros seres queridos. Los falsos maestros y tentadores pueden seducir a nuestros seres queridos, aunque hayamos hecho lo posible por salvarlos. Debemos esperar con paciencia las variables de la vida terrenal.

Sin embargo, el resultado final es una promesa absoluta para aquellos “que aman su venida” (2 Tim. 4:8). “No se dejen engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará. Porque el que siembra para su propia carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo, si no nos cansamos, segaremos” (Gálatas 6:7-9).

O, como dijo Santiago: “Por tanto, hermanos, sean pacientes hasta la venida del Señor. Miren cómo el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía. Sean también ustedes pacientes. Fortalezcan sus corazones, porque la venida del Señor está cerca” (Santiago 5:7,8).

Quejarse

Cuando un grupo de personas se encuentra oprimido, bajo presión y sufriendo, deberían unirse, aunar esfuerzos y ayudarse mutuamente, ¿no? Sin duda. Pero a veces, los que son de un grupo oprimido actúan por otros impulsos; se amargan e impacientan, y permiten que el dolor erosione su carácter.

Y podrían volverse unos contra otros. Es muy posible que esto sucediera entre algunos cristianos de las iglesias del primer siglo. Bajo presión, sufriendo injusticias, aislamiento y persecución, algunos se impacientaron con su situación y se volvieron unos contra otros. Por supuesto, esto no ayuda y además es ofensivo a Dios.

La palabra “queja” sugiere las palabras y el comportamiento que expresan la amarga percepción de que la vida es injusta y que todos tienen la culpa, quizás incluso Dios. ¿Será cierto solo por el hecho de que nos hayamos sentido así y hayamos actuado con amargura? Una cosa es decir a la gente que

te sientes mal y compartir tu dolor. Pero tratar a los demás como si fueran culpables, desanimarlos y hablar mal de tus hermanos es inexcusable. Las actitudes negativas tienen un poder negativo.

Santiago dijo: *“Hermanos, no se quejen unos contra otros, para que no sean juzgados. Ya el Juez está a las puertas. Hermanos, tomen como ejemplo de paciencia y aflicción a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. Miren que tenemos por bienaventurados a los que sufrieron. Han oído de la paciencia de Job, y han visto el resultado del proceder del Señor, que el Señor es muy compasivo y misericordioso. Y sobre todo, hermanos míos, no juren, ni por el cielo, ni por la tierra, ni con ningún otro juramento. Antes bien, sea el sí de ustedes, sí, y su no, no, para que no caigan bajo juicio”* (Santiago 5:9-12).

“Tomen a los profetas”

Algunas de las lecturas más impactantes, informativas y formadoras de carácter se encuentran en los libros de profecía del Antiguo Testamento. En tiempos de crisis moral, confusión política, invasión y conflicto, «hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios» (2 Pedro 1:21). No recibían la cálida bienvenida y hospitalidad que muchos predicadores disfrutaban hoy en día. Tenían que predicar el arrepentimiento, exponer el pecado y anunciar a la gente que su juicio estaba cerca. A menudo, su mensaje era ignorado, eran acusados falsamente, amenazados y castigados.

¿Cómo sobrevivían, mantenían la esperanza y se levantaban cada día? La respuesta se resume en tres palabras simples: **Por la fe**.

“¿Y qué más diré? Pues el tiempo me faltaría para contar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefte, David, Samuel y los profetas; quienes por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, obtuvieron promesas, cerraron bocas de leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada. Siendo débiles, fueron hechos fuertes, se hicieron poderosos en la guerra, pusieron en fuga a ejércitos extranjeros... Y todos estos, habiendo obtenido aprobación por su fe, no recibieron la promesa, porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, a fin de que ellos no fueran hechos perfectos sin nosotros” (Hebreos 11:32-40). *¿Y a veces pensamos que hemos tenido un mal día?*

O, como dijo Santiago: “Hermanos, tomen como ejemplo de paciencia y aflicción a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. Miren que tenemos por bienaventurados a los que sufrieron. Han oído de la paciencia de Job, y han visto el resultado del proceder del Señor, que el Señor es muy compasivo y misericordioso” (Stg. 5:10-11).

A. ACTITUD HACIA EL MALTRATO

1. Ser paciente
 - a. Porque el Señor viene
 - b. Él vendrá a Su debido tiempo
 - c. Ser fuerte por la promesa
 - d. Abstenerse del pecado
 - e. La paciencia siempre ha triunfado

B. PROHIBICIÓN DE JURAMENTOS

1. Los juramentos son innecesarios
2. Los juramentos son insensatos
3. Simplemente decir “Sí” o “No”.

Paciencia ante el sufrimiento. Un día el Señor vendrá y todo sufrimiento terminará. Mantén la mirada y el corazón fijos en ese día feliz. Por el contrario, cuanto mayor sea el sufrimiento aquí, mayor será la gloria allá.

Santiago vuelve entonces a la lengua —nuestra lengua pecaminosa—, causa de tantos problemas. Esta vez, Santiago habla de jurar, un pecado muy grave, que desagrada mucho a Dios. Sin embargo, ¡cuántos cristianos profesantes, en su conversación cotidiana, profanan el nombre de Dios! Nuestras palabras deben ser nuestra garantía. No deberíamos tener que entrar en detalles; la gente debe poder confiar en que cuando decimos «sí», significa «sí», y cuando decimos «no», significa «no». Esta es la reputación que debemos tener.

**PREGUNTAS, LECCIÓN DOCE, LA PACIENCIA EN EL SUFRIMIENTO Y LOS JURAMENTOS
SANTIAGO 5:7-12**

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO

1. Quejarse -
2. Paciente -
3. Perseverancia -
4. Compasivo -
5. Misericordioso -
6. Jurar -

B. CONTESTAR:

1. ¿Cómo se aplica la alegoría del versículo 7 a las necesidades de ellos?
2. ¿Por qué hace referencia Santiago tanto a los profetas como a Job?
3. ¿Qué deben hacer los cristianos ante tal opresión?
4. ¿Qué tres ejemplos proporciona Santiago para fomentar la paciencia?

LECCIÓN TRECE – LA ORACIÓN DE FE

Santiago 5:13-20

(13) ¿Sufre alguien entre ustedes? Que haga oración. ¿Está alguien alegre? Que cante alabanzas. (14) ¿Está alguien entre ustedes enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. (15) La oración de fe restaurará al enfermo, y el Señor lo levantará. Si ha cometido pecados le serán perdonados. (16) Por tanto, confiésense sus pecados unos a otros, y oren unos por otros para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho. (17) Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. (18) Oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.

(19) Hermanos míos, si alguien de entre ustedes se extravía de la verdad y alguien le hace volver, (20) sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

- A. LA ORACIÓN Y EL CANTO
- B. LA ENFERMEDAD Y EL PODER DE LA ORACIÓN
- C. AYUDAR AL HERMANO ERRADO

Este último capítulo de esta gran carta nos llama a la oración y la alabanza. Los que sufren deben orar, los alegres deben cantar alabanzas y los enfermos deben llamar a los ancianos de la iglesia. Los ancianos debían orar por los enfermos y ungirles con aceite en el nombre del Señor, probablemente por razones médicas (Isaías 1:6; Lucas 10:34). En respuesta a la oración de fe, el Señor resucitará a los enfermos y también perdonará los pecados si los haya cometido. En este contexto, Santiago anima a los cristianos a confesar sus pecados unos a otros y a orar unos por otros para que sean sanados. Les recuerda el valor de la oración ferviente de los justos, usando a Elías como ejemplo de cómo Dios responde providencialmente a la oración. La carta concluye recordando que hacer volver a un pecador del error de su camino salvará un alma de la muerte y cubrirá multitud de pecados.

Reacciones correctas

Aquí hay una verdad sencilla: **Para cada suceso de la vida, hay una reacción correcta.** Mediante nuestro uso constante y vigilante de la Biblia, acompañado de oración ferviente, podemos descubrir la reacción correcta a cada suceso. Esta idea se destaca en Santiago, capítulos cuatro y cinco. La queja impaciente, las peleas, la codicia, la mundanalidad: *nunca son una buena reacción a nada*, escribe Santiago.

Lo que nos mata espiritualmente es nuestra impulsividad. Sucede algo y simplemente reaccionamos, a menudo de forma emocional, egoísta o según la tradición personal, la costumbre o la presión social. **Leer la Biblia puede capacitarnos para las mejores reacciones a los sucesos de la vida.** Pasar de una actividad a otra, impulsados por el placer del momento, no es forma de vivir.

Como dijo Santiago: «¿Sufre alguien entre ustedes? Que haga oración. ¿Está alguien alegre? Que cante alabanzas. ¿Está alguien entre ustedes enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor» (Santiago 5:13,14).

No importa la forma de la prueba, es un privilegio que todos tenemos acudir a Dios en oración. Y es un privilegio inestimable. La salud falla, los amigos mueren, se pierden los bienes, nos asaltan las decepciones, el peligro

amenaza, la muerte se acerca... ¿y a quién iremos sino a Dios? Él siempre vive. Nunca nos falla ni nos decepciona si confiamos en él, y su oído siempre está atento a nuestros clamores. – Albert Barnes

Trae el aceite

La mayoría de nosotros no sufrimos bien. No somos buenos pacientes y nuestras primeras reacciones ante las dificultades no suelen ser una perspectiva disciplinada y piadosa. Generalmente, las personas encuentran poco valor en el sufrimiento y han decidido no encontrarle ningún triunfo.

Para que el sufrimiento sea una disciplina espiritual, debemos aprender a reaccionar correctamente antes de que comience. Debemos responder a nuestros amigos y hermanos que sufren con la oración adecuada, animándole y compartiendo todos los recursos que podamos. En general, no somos buenos en esto.

El botiquín de primeros auxilios en la época de Cristo y los apóstoles incluía aceite (Lc. 10:34, Mc. 6:13). Aunque no puedo describir objetiva y perfectamente qué tipo de aceite o mezcla era, creo que era práctico y medicinal, quizás aceite de oliva. Cuando sufrimos, necesitamos ayuda tanto espiritual como práctica. Los buenos líderes y las buenas personas estarán preparados con ambas.

O, como dijo Santiago: ¿Está alguien entre ustedes enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor (Santiago 5:14).

La confesión

La palabra “confesar” simplemente significa un reconocimiento o admisión abierta. El contexto puede ser tu declaración inicial de fe en Cristo (como en Hechos 8:37), o puede ser tu reconocimiento privado y arrepentido ante Dios de haberlo ofendido, buscando Su misericordia para que te perdone (1 Juan 1:9, Salmo 38:18). En ambos casos, se implica un ideal de honestidad.

Santiago valora mucho **confesar nuestras ofensas unos a otros**. Esto implica (a) que las personas que nos aman necesitan oírnos admitir nuestra culpa y expresarles nuestro remordimiento y arrepentimiento, y (b) que las personas a quienes confesamos pueden proveernos de lo necesario para levantarnos y volver a andar con rectitud.

La aplicación de esto puede realizarse al hacer una declaración pública a tu familia espiritual (iglesia local), pero no se limita a ese formato. Puede haber luchas privadas, debilidades individuales y pecados desconocidos para otros que puedas confesar a un amigo cristiano cercano, un confidente en quien puedas confiar para que te ayude, ore y vele contigo.

O, como dijo Santiago: “Por tanto, confiésense sus pecados unos a otros, y oren unos por otros para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho” (Santiago 5:16).

¿Testigo y comentarista, o rescatador?

Es relativamente fácil ser testigo y comentarista. Los noticieros de televisión por cable se dedican principalmente a informarnos sobre lo que la gente vio y dijo. Durante un acontecimiento o poco después, se aplica la tecnología alta para contarnos lo que la gente vio y dijo al respecto. No se requieren grandes cualificaciones.

En nuestra relación con los cristianos y nuestro conocimiento de ellos, nos resulta fácil actuar como testigos y comentaristas. Observamos la mala conducta y ofrecemos nuestro comentario. **A menudo, eso es todo.**

Incluso si no vemos la mala conducta ni tenemos muchas pruebas, podemos sentirnos obligados a ofrecer nuestro comentario. “¿Oíste lo que hizo el hno. tal y tal? ¿No es horrible?” O en la iglesia local, vemos que alguien deja de servir al Señor. Lo vemos y lo comentamos. Eso es todo.

Nos conviene testificar menos, informar menos y comentar menos, y, en cambio, desempeñar el papel de rescatadores.

O, como dijo Santiago: “Hermanos míos, si alguien de entre ustedes se extravía de la verdad y alguien le hace volver, sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados” (Santiago 5:19,20).

PREGUNTAS LECCIÓN TRECE - SANTIAGO 5:13-20

A. DEFINIR O EXPLICAR A LA LUZ DEL CONTEXTO

1. Sufrimiento
2. Enfermo (14)
3. Enfermo (15)
4. Eficaz
5. Extraviarse

B. CONTESTAR:

1. ¿Cuántas circunstancias diferentes aborda Santiago?
2. ¿Es la enfermedad en cuestión espiritual o física?
3. ¿Qué nos anima Santiago a hacer cuando sufrimos? ¿Cuando estamos alegres?
4. ¿Qué debe hacer el enfermo?
5. ¿Es la unción con aceite sacramental o medicinal? Explica.
6. ¿Qué restaurará al enfermo? ¿Quién lo levantará?
7. ¿Qué puede lograr mucho? ¿Quién lo ilustra bien?
8. ¿Qué sucede cuando uno hace volver a un pecador del error?